PROVERBIOS

Contenido Segunda Parte

PRINCIPALES DIVISIONES

PRIMERA PARTE

Capítulos 1-9:

La sabiduría y la locura contrastada

SEGUNDA PARTE

Capítulos 10-24:

Una colección de proverbios escritos por Salomón, y puestos en orden por él mismo

CAPITULO 10	*Pág. 2*
CAPITULO 11	*11*
CAPITULO 12	*22*
CAPITULO 13	*29*
CAPITULO 14	*36*
CAPITULO 15	*46*

TERCERA PARTE

CAPITULO 16 en adelante

PROVERBIOS 10

Este capítulo comienza con la segunda división del libro, que es estrictamente proverbial. Anteriormente hemos estado escuchando la exhortación de la Sabiduría para que las almas entren en su casa. Ella nos ha llamado a dar atención a las instrucciones reunidas para nuestra iluminación con relación a la adecuada conducta en todas las circunstancias. La seductora voz de la Locura nos ha alejado de este curso recto.

Feliz el hombre que rechaza la Locura y es atraído por la Sabiduría, y que conscientemente trata de seguir sus palabras. Esto es particularmente verdadero para el joven, porque este libro es para la dirección y guía de ellos.

La Escritura abunda en ilustraciones y ejemplos de casi cada proverbio ante nosotros. Una referencia generalmente será dada en las notas a alguna persona o circunstancia demostrando la verdad del dicho en cuestión. Estas referencias muestran la plenitud y la riqueza de la Palabra de Dios y la destacable forma en la cual cada parte de ella está enlazada con el libro de Proverbios.

10:1 "*Los proverbios de Salomón.*
El hijo sabio alegra al padre,
Pero el hijo necio es tristeza de su madre."

La nota clave en este versículo es referida, a través de todo el libro de Proverbios. El hijo que se caracteriza por la sabiduría lleva gozo a su padre como en el caso del mismo Salomón (1ª Crónicas 22:12 y 2ª Crónicas 1:7-12). Por otra parte, es la madre la que siente más agudamente la locura de su hijo. Vea el registro de Esaú en Génesis 26:34-35 y 27:46. –

10:2 "*Los tesoros de maldad no serán de provecho;*
Mas la justicia libra de muerte."

Dios no ha abdicado de Su trono como el gobernador moral del universo; por tanto, lo que se siembra se cosecha, y tan ciertamente como la noche sigue al día. "*Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que injustamente amontona riquezas; en la mitad de sus días las dejará, y en su postrimería será insensato*" (Jeremías 17:11). Por otra parte, la justicia, aunque mucho uno pueda ser llamado a sufrir en este mundo, "*liberta de los muertos*", cuando la muerte (como en el caso del diluvio) es una evidencia del juicio de Dios. En el libro de Ester, Hamán ilustra la primera mitad de este proverbio y Mardoqueo ejemplifica al justo.

10:3 "*Jehová no dejará padecer hambre al justo;*
Mas la iniquidad lanzará a los impíos"

Cuales sean las circunstancias exteriores, el alma del justo es levantada sobre ellas y encuentra causa de regocijo en medio de la tribulación. El sin ley no tiene confianza. Su deseo es a menudo quitado en un momento, justo cuando ellos están comenzando a sentirse confortables. El triunfante cántico de Habacuc (Hab.3:17-19) ilustra adecuadamente la primera cláusula de (Prov.10:3), y el destino del rico necio (Lc.12:16-21) la segunda.

10:4 "*La mano negligente empobrece;*
Mas la mano de los diligentes enriquece"

La Escritura nunca recomienda la ociosidad, en lugar de eso recomienda al cristiano que sea celoso. Los desordenados entre los Tesalonicenses habían olvidado este mandamiento (2ª Tes.3:7-12). El apóstol les escribió urgiéndoles a "*trabajar sosegadamente, y que comieran su propio pan*" La fe y la ociosidad no se mezclan. Lo que a veces se llama fe no es sino realmente presunción. La diligencia es el adecuado compañero de la fe. Rut la Moabita demostró ambas cualidades. Ella tomó el lugar de una pobre y extranjera entre los espigadores en los campos de Booz, pero fue exaltada en el tiempo debido (Rut 2-4).

10:5 "*El que recoge en el verano*
es hombre entendido;
El que duerme en el tiempo de la siega
es hijo que avergüenza"

El principio permanece con relación al tiempo o la eternidad. La hora de oportunidad si es usada provechosamente indica sabiduría; si es descuidada habla de una actual locura y de una futura vergüenza. Es de absoluta importancia que uno establezca un valor propio sobre el presente dado por Dios; "*redimiendo el tiempo, porque los días son malos*" (Efesios 5:16). Trabajemos en los campos de Dios dando atención a Su palabra (Prov. 10:5). Éste es el tiempo para reunir preciosas gavillas que serán causa de alegría en el día que se está acercando de siega. Aquel que duerme en el actual tiempo de siega sufrirá vergüenza y pérdida ante el tribunal de Cristo. Pablo fue un excelente ejemplo de un diligente trabajador a través de toda su vida de incesante actividad e interés por un mundo perdido. Por otra parte, Demas fue uno que, seducido por el amor por este actual siglo malo, se durmió y dejó el servicio para otras manos. Su vergüenza permanece hasta este día (2ª Tim.4:10).

10:6-7 "*Hay bendiciones sobre la cabeza del justo;*
Pero violencia cubrirá la boca de los impíos.
7 La memoria del justo será bendita;
Mas el nombre de los impíos se pudrirá."

La memoria del justo y del malo después de su muerte es igual a la estima que ellos han tenido en vida. En 2ª Tim.4:17 encontramos a Pablo ante Nerón. Pablo lo llama un león de cuya boca él fue en aquel tiempo liberado. A pesar de su soledad y su aparentemente despreciable condición, este valiente siervo de Cristo experimentó las bendiciones de Dios. Por otra parte, la violencia cubrió la boca de su opresor, dejándolo a él sin excusa ante el juicio del hombre y de Dios. Ambos hace mucho han pasado y dejado este mundo. ¡Los siglos dan testimonio de aquel que se ha podrido y del oro que todavía es causa de gratitud!

10:8 "*El sabio de corazón*
recibirá los mandamientos;
Mas el necio de labios caerá"

Como hemos visto, la sabiduría comienza con el temor de Dios. Aquellos ejercitados así están altamente preparados para inclinarse a Su palabra y obedecer Sus mandamientos. El camino del cristiano es mostrar amor por Cristo. La necia charlatanería, que es demasiado sabia en su propia imaginación requiere instrucción, debe aprender por medio de tristezas. En Nabucodonosor y Belsasar vemos al sabio y al necio contrastados (Dn.5:18-23).

10:9 "*El que camina en integridad anda confiado;*
Mas el que pervierte sus caminos será quebrantado"

Andar en integridad es andar con Dios. Cual pueda ser la mala comprensión a veces, aquel que vive honestamente será mostrado como habiendo andado en seguridad. Los hombres del mundo confiesan que "la honestidad es mejor que la política". Para el hombre de Dios la rectitud no es política, sino la delicia de su corazón. Aun malos hombres reconocen que los caminos del recto están sobre los reproches. José desplegó esta integridad después de haber sido severamente probado (Génesis 40-41). Por el contrario, aquel cuyos caminos son perversos, aunque él pueda encubrirlos por un tiempo, debe inevitablemente ser descubierto. Ver el caso de Siba (2ª Sam. 16:1-4; 19:24-30).

10:10 "*El que guiña el ojo acarrea tristeza;*
Y el necio de labios será castigado"

Guiñar el ojo siempre ha sido considerado como indicando una mentira que los labios expresan. Aquel cuyas palabras e intenciones son opuestas llevan tristeza a otros y fracaso para sí mismo. El beso de Judas fue una acción de esta naturaleza. Note aquí que la última cláusula es la misma del v.8 (Prov.10:8).

10:11 "*Manantial de vida es la boca del justo;*
Pero violencia cubrirá la boca de los impíos"

Cuando la vida de una persona es ordenada por la justicia, sus palabras serán una bendición y refrigerio para otros. Descuido en el hablar dejan a muchos que intentan ministrar el evangelio impotentes y estériles en su servicio. El testimonio de sus labios no está respaldado por el testimonio de sus vidas. Por tanto, el poder y la utilidad están faltando. Meras buenas palabras no son necesariamente usadas como bendición. Pero si éstas salen de un corazón a tono con Dios, y evidenciado por acciones como las de Cristo, éstas serán un pozo de vida a los sedientos oyentes. Tal fue el ministerio de Samuel en los días después de la muerte de Elí. Note que la última cláusula de este versículo es la misma de Proverbios 10:6.

10:12 "*El odio despierta rencillas;*
Pero el amor cubrirá todas las faltas".

La última parte de este versículo es citada en 1ª Pedro 4:8 "*y sobre todas las cosas tened ferviente amor entre vosotros: porque el amor cubrirá multitud de pecados*". Esto no significa que la bondad por parte de uno de otra manera culpable ante Dios expiará por sus transgresiones. La benevolencia no cubrirá los pecados en el día del juicio. Soy llamado a cubrir las faltas de otros, no las mías propias, no debo ser indiferente hacia el mal, sino fielmente mostrar a mi hermano su pecado. Si él lo confiesa y se arrepiente, el pecado es cubierto. Donde el amor está faltando, es una práctica común ser un portador de noticias que sólo tienden a añadir al mal; porque la repetición del pecado es contaminante y a menudo guía a una larga vida de infelicidad y malentendidos. En el ejemplo de Doeg el edomita vemos el odio que produce la disputa, el trato de Natán con David es un hermoso ejemplo de ese amor que cubre (1ª Sam.22:9-19 y 1ª Sam.12:1-14) Ver Notas sobre (Prov.11:13).

10:13 "*En los labios del prudente*
se halla sabiduría;
Mas la vara es para las espaldas
del falto de cordura"

Nadie ha exhibido el contraste de este versículo tan marcadamente como el mismo Salomón y su hijo Roboham. El primero habiendo estado bajo el entrenamiento de Dios, le ha sido dada una comprensión de corazón (1ª Rey.3:5-28). Roboham confió en su propia sabiduría y en el consejo de sus compañeros jóvenes. A causa de ello encontró un vara para su espalda (1ª Rey.12:8-19).

10:14 "*Los sabios guardan la sabiduría;*
Mas la boca del necio es calamidad cercana"

Nadie percibe sus limitaciones tan claramente como el que es verdaderamente sabio. Ellos son caracterizados por la humildad y una disposición a aprender de todos aquellos que pueden instruirle. El engreimiento del necio no conoce de límites. Con sus propias bocas ellos proclaman esto a oídos de todos los hombres de sano juicio. Su jactancia invita a la destrucción. Desde su niñez Timoteo había seguido el camino de los sabios (2ª Tim.3:14-15). El mago Elimas es una ilustración de la jactancia del necio (Hech.13:6-11).

10:15 "*Las riquezas del rico*
son su ciudad fortificada;
Y el desmayo de los pobres es su pobreza"

El proverbio sólo se aplica aquí sobre la tierra y en una era de paz. Porque "*las riquezas no son de provecho en el Apia de la ira*" (Prov.11:4); tampoco la pobreza temporal afecta la gloria futura. Vea al rico y Lázaro (Lc.16:19-31).

10:16 "*La obra del justo es para vida;*
Mas el fruto del impío es para pecado"

Este versículo es una forma del Antiguo Testamento de declarar la verdad de Romanos 8:6, "*Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz*". El hombre justo es el espiritual. Su labor está de acuerdo con el pensamiento de Dios, y por tanto, guía a la vida. Todo lo que el malo produce es pecado a la vista de la infinita santidad porque el pecador está contaminado; él es como un pozo envenenado que puede producir agua fría y agua chispeante, pero de la cual debe temerse al fin. Los dos primeros ofrendantes, Caín y Abel, ejemplifican la verdad aquí declarada (Génesis 4:3-8).

10:17 "*Camino a la vida es guardar la instrucción;*
Pero quien desecha la reprensión, yerra"

En la medida en la cual un hombre aprende a desconfiar de sí mismo y a confiar en la infalible Palabra de Dios, revelada por el Espíritu Santo, sus pies aprenderán a andar en el camino de la vida. Ésta no es una cuestión de vida eterna o de salvación final, sino de seguir el camino escogido de Dios. Los hijos de Dios no pueden rechazar la reprensión. La más grande bondad que otro santo puede mostrarme es señalarme alguna porción de alguna verdad de Dios que no estoy siguiendo. Que me alegre recibir la corrección para guardarme de deshonrar a Aquel que me ha redimido para Él mismo. Saúl rehusó la reprensión y perdió su reino (1ª Sam.15:23). David, aunque falló a veces, fue caracterizado por guardar la instrucción y andar en el camino de vida.

10:18 "*El que encubre el odio*
es de labios mentirosos;
Y el que propaga calumnia es necio."

La hipocresía y la chismería son de igual manera detestables. Mostrar un falso amor y amistad mientras el fuego del odio arde en el corazón, y extender malas historias es muy reprensible.

En la Palabra de Dios una y otra vez Él expresó Su aborrecimiento de hablar mal en inequívocos términos. Los cristianos a menudo hoy no despliegan ese mismo odio por el pecado. En la ley está escrito: "*No andarás chismeando entre tu pueblo*" (Lv.19:16). Los relatos pueden ser verdaderos; pero eso no puede excusar al que los lleva. Si un hermano o hermana ha pecado, hay una manera justa de tratar con la materia, y ésta no es la de extender la historia de aquel a través del campamento de Israel. El siguiente versículo delinea la forma piadosa de tratar con tal caso: "*No odiaras a tu hermano en tu corazón: en una forma sabia reprenderás a tu prójimo, y no soportarás el pecado sobre él*".

Este mandamiento es muy escrutador y solemne. Estoy dando un falso testimonio si repito un mal que es falso. Si esto es verdad, estoy contaminando a otros y dañando el mal de aquel que cayó en falta, quien podría ser libertado de su error si yo viniese a él con un espíritu de mansedumbre. Es un "*impío el que cava el mal*" (Prov.16:27). Un hombre de Dios tratará de cubrir este mal guiando al que pecó al arrepentimiento y al juicio propio.

La primera cláusula de Prov.10:18 es ejemplificada en el trato de Joab con Abner (2ª Sam.3:27); los acusadores de Jeremías son descritos en la última cláusula (Jer.37:11-15).

10:19 "*En las muchas palabras no falta pecado;*
Mas el que refrena sus labios es prudente"

Es destacable cuanto de la Escritura de Dios ha sido adecuada para hablar a Sus criaturas. Siendo rápidos para hablar a menudo guía al pecado. Refrenar los labios es difícil, pero esto es verdaderamente sabio. Todo el capítulo 3 de Santiago está dedicado a la lengua, que es el miembro más pequeño pero el más ingobernable. El hombre de Dios debe pesar sus palabras, recordando que deberá dar cuenta de cada una de ellas. "*Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado*" (Mt.12:36-37). Ver también (Ecles. 5:1-7).

10:20 "*Plata escogida es la lengua del justo;*
Mas el corazón de los impíos es como nada"

La lengua y el corazón parecen ser usados aquí casi sinónimamente, porque lo uno es controlado por lo otro. La lengua del justo indica un corazón en sujeción a Dios. Por tanto, las palabras expresadas son valiosas. El corazón del inicuo es revelado por su conversación ociosa y perversa. Fue así en el caso de Simón el mago, mientras quien lo reprendió mostró lo contrario (Hechos 8:18-24).

10:21 "*Los labios del justo apacientan a muchos,*
Mas los necios mueren por falta de entendimiento."

La conversación del hombre justo no es sólo sin necedad y declaraciones calumniosas, sino que es provechosa. Cuando él habla, es para edificación. Otros son bendecidos; sus labios alimentan a muchos. Pero no es así con el necio, su hablar es indigno, y falta de corazón para aprender de aquellos que podrían instruirlo. Samuel y Saúl nuevamente vienen a nuestros pensamientos. Las palabras de Samuel fueron un medio de bendición a miles, pero el infeliz hombre al cual él ungió falló en beneficiarse de ellas (Ver también Prov.10:31-32).

10:22 "*La bendición de Jehová es la que enriquece,*
Y no añade tristeza con ella"

Es gran locura rechazar eternos placeres y riquezas imperecederas. Ellas no están contaminadas por la aflicción, ¡Considerando que las vanas baratijas ofrecidas por el mundo y Satanás dejan sólo pena y desilusión! La bendición del Señor se encuentra en el camino de la obediencia. Aun los cristianos a menudo pierden la bendición por debilidad e indiferencia ante el mal moral o doctrinal. Andando por la luz de su propio fuego ellos sólo tienen que censurarse cuando su

vida termina en aflicción.

No es que la bendición del Señor asegure libertad de las tribulaciones en este mundo; pero cualquiera que sea la prueba, todo puede ser recibido como viniendo de la mano de un Padre amante. Habacuc y Pablo, en gran medida, entraron en la bendición expresada aquí (Hab.3:17-19 y Fil. 4:11-13).

10:23 "*El hacer maldad*
es como una diversión al insensato;
Mas la sabiduría recrea
al hombre de entendimiento"

El hombre sabio elude con horror las dañinas prácticas del necio y su complacencia y delicias. El hombre de entendimiento, cuyo corazón y mente son controladas por el temor de Dios, se conducirá a sí mismo sabiamente en un camino perfecto. Tal necio fue Balaam; mientras Fineas fue un hombre de entendimiento, cuya sabiduría detuvo y puso fin a la ira y venganza de Jehová (Núm.31:16; 25:6-13)

10:24-25 "*Lo que el impío teme, eso le vendrá;*
Pero a los justos les será dado lo que desean.
25 Como pasa el torbellino,
así el malo no permanece;
Mas el justo permanece para siempre."

Los dos proverbios son realmente uno, contrastando la espera y el fin del justo y el malo. El inicuo, aunque osado como aparece, tiene temor de las calamidades inminentes, él teme el futuro, porque éste traerá un juicio inevitable sobre él. El deseo del justo será ciertamente concedido —la bendición eterna.

Como el torbellino pasa, el malo pasará y no estará más en este mundo. Esto no es cuestión de extinción del ser; él se habrá ido de la tierra a la oscuridad y la tristeza eterna. Pero la imperecedera verdad de Dios es el fundamento eterno del justo. Daniel y sus acusadores ilustran estos dos lados (Dn.6:4-24).

10:26 "*Como el vinagre a los dientes,*
y como el humo a los ojos,
Así es el perezoso a los que lo envían"

Un ácido fuerte daña el esmalte de los dientes y el humo inflama los ojos. En la misma forma es irritante poner la confianza en un hombre que es realmente indiferente al éxito o al fracaso de su comisión. ¡Cuán a menudo los mensajeros del Señor han probado ser perezosos! ¡Ellos pierden el tiempo con el

mundo, alejándose por cualquiera frivolidad, en lugar de proseguir su camino con propósito de corazón! Vea al siervo infiel en Lc.19:20-26.

10:27-30 *"El temor de Jehová aumentará los días;*
Mas los años de los impíos serán acortados.
28 La esperanza de los justos es alegría;
Mas la esperanza de los impíos perecerá.
29 El camino de Jehová es fortaleza al perfecto;
Pero es destrucción a los que hacen maldad.
30 El justo no será removido jamás;
Pero los impíos no habitarán la tierra."

Aunque cada uno es un proverbio distinto, estos cuatro proverbios contrastan al justo y el impío considerando su actual y futura condición. En este mundo el temor del Señor prolonga la vida; considerando que las indiscreciones e iniquidades del impío quiebran su poder físico y acortan sus días. En la eternidad, la felicidad será la cumplida esperanza del justo; mientras la esperanza del malo perecerá y su recompensa será un juicio sin fin.

El poder y la fortaleza se encuentran en el camino de Jehová. Aquellos que siguen el camino del pecado encuentran destrucción y dolor. En la edad futura, la porción de los justos permanecerá; él nunca será removido. El malhechor no tendrá herencia en el glorioso reino. En ambos mundos el inicuo no es un ganador, sino un perdedor a causa de su obstinado rechazo de la Palabra de Vida; mientras "*la piedad es provechosa para todas las cosas, teniendo promesa para esta vida y la por venir*" (1ª Tim.4:8).

Hay muchos ejemplos que confirman esta solemne verdad: Caín y Abel; Noé y el mundo antes del diluvio; Abraham y su parentela idolatra; Isaac e Ismael; Jacob y Esaú; José y sus acusadores —todos en el primer libro de la Biblia. El resto de los libros también nos hablan de un gran número que da testimonio a este gran contraste que ha sido confirmado a través de las edades.

10:31-32 *"La boca del justo producirá sabiduría;*
Mas la lengua perversa será cortada.
32 Los labios del justo saben hablar lo que agrada;
Mas la boca de los impíos hablan perversidades."

El capítulo se cierra con dos proverbios adicionales acerca de la lengua. Hemos considerado el camino y el fin de dos clases de personas mencionadas en los proverbios. Nuevamente somos instruidos en cuanto a la diferencia de su modo de hablar, que revela el estado de sus corazones. Sabiduría y palabras aceptables fluyen de los labios del justo, como ríos limpios de una fuente pura. La perversidad se derrama como un torrente contaminado de la boca del malo.

Éste pronto será silenciado en juicio. Jezabel es un solemne atalaya de esto, declarando la verdad de este proverbio con relación al malo. Elías, a quien ella odiaba, puede ser citado como un ejemplo del otro lado.

PROVERBIOS 11

Este capítulo de Proverbios delinea el contraste entre la justicia y la impiedad. Dios, en Su maravillosa gracia, usa cada oportunidad para advertir al joven y al inexperto de los peligros y aflicciones de rebelarse contra Su palabra. Él pone ante ellos las bendiciones físicas y espirituales que se encuentran en la obediencia a la sabiduría y la verdad.

11:1 "*El peso falso es abominación a Jehová;*
Mas la pesa cabal le agrada"

Nuestro Dios tiene las escalas terrenales reguladas por estándares celestiales. Él se deleita en la completa integridad. Una balanza engañosa indica una falta de rectitud de corazón. El hombre nunca puede estar consciente del error, pero los que temen a Dios lo considerarán a Él y conducirán cada negocio en Su presencia. Es una cosa solemne cuando los cristianos siguen al mundo en los descuidados e injustos métodos del día. El nombre de Cristo es deshonrado cuando engaños y falsas pesas se descubren entre los cristianos. Es bueno recordar que esto está escrito en la ley.

"13 No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica, 14 ni tendrás en tu casa efa grande y efa pequeño. 15 Pesa exacta y justa tendrás; efa cabal y justo tendrás, para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da." (Dt.25:13-15).

Éste fue el estándar para el pueblo terrenal. ¡Qué vergonzoso es cuando Su pueblo celestial cae bajo este estándar! Puede parecer trivial que lo que es medido por una vara de medir sea un poco más corta; y uno puede tratar de acomodar su conciencia por decir, que ésta es la costumbre y que las personas saben lo que pueden esperar. Pero estas cosas indican el carácter, y hablan de una conciencia marchitada. El ejemplo de Zaqueo hace que personas deshonestas sean avergonzadas (Lc.19:8).

11:2 "*Cuando viene la soberbia,*
viene también la deshonra;
Mas con los humildes está la sabiduría."

Nada es más detestable a la vista de Dios que el orgullo por parte de criaturas que no tienen nada de que enorgullecerse. Ésta fue la condenación del diablo —exaltación propia. Nosotros instintivamente vemos que esto es odioso en otros; ¡Pero en nosotros mismos, es rápida y casi inconscientemente tolerado! En cualquier caso, esto indica una falta de quebrantamiento y de juicio propio ante Dios. La humildad es una indicación de verdadera sabiduría. Ésta caracteriza al hombre que ha aprendido a juzgarse a sí mismo correctamente en la presencia de Dios. En Nabucodonosor tenemos una sorprendente ilustración de los dos estados opuestos exhibidos en tiempos diferentes en la misma persona (Dn.4).

11:3 "*La integridad de los rectos los encaminará;*
Pero destruirá a los pecadores
la perversidad de ellos"

El Espíritu de Dios guiará y dirigirá a uno que se ha propuesto en su corazón andar en la verdad. Cuando el corazón es traidor, la destrucción ciertamente seguirá. El principio en este versículo es uno muy amplio y de gran importancia. Éste entra en cada detalle y ramificación del camino y servicio de un creyente. No se trata tanto de la inteligencia la que está faltando entre la multitud de santos como la verdadera integridad de corazón. A menudo vemos a una persona con verdadera devoción a Cristo con muy poco conocimiento de las Escrituras. Aun así con destacable habilidad para examinar diferentes aspectos de la fe que él usa con ese poco conocimiento que tiene para la gloria de Dios. Por otra parte, gran inteligencia frecuentemente se encuentra unida con gran descuido y traición de corazón. Esto eventualmente guía a una caída moral y espiritual. El gran requerimiento para el cristiano es una conciencia tierna, obediente a la guía de la Palabra y Espíritu de Dios. Contraste en este aspecto a Abdias y Acab (1ª Rey.18:3-4 y 21:25).

11:4 "*No aprovecharán las riquezas*
en el día de la ira;
Mas la justicia librará de muerte"

La confianza de las personas en las riquezas es incierta y se mostrará vana y vacía en el día de la ira. ¡Dios permitiría que tal día alcance a los hombres sobre la tierra, o esperar hasta el derramamiento de Su ira sobre los muertos malos! Ver Apoc. 6:12-17 y 20:12-15. Sólo la justicia liberta de la muerte. Justicia que el

hombre no tiene en su estado natural. El creyente es declarado justo por fe cuando cree el testimonio de Dios. La justicia práctica fluye de una nueva naturaleza recibida cuando uno nace otra vez. Noé es una ilustración de esta verdad, él encontró la justicia cuando el resto del mundo cayó en violencia y corrupción (Gén.6).

11:5-8 "*La justicia del perfecto*
enderezará su camino;
Mas el impío por su impiedad caerá.
6 La justicia de los rectos los librará;
Mas los pecadores serán atrapados en su pecado.

7 Cuando muere el hombre impío,
perece su esperanza;
Y la expectación de los malos perecerá.
8 El justo es librado de la tribulación;
Mas el impío entra en lugar suyo."

La gran lección de estos versículos es que la retribución es una obvia ley de Dios en este mundo y el próximo (ver Prov.10:27-30) "*Dios no puede ser burlado, todo lo que el hombre sembrare eso segará*" (Gál.6:7-8). "*El Señor es un Dios de conocimiento, y por Él son pesadas las acciones*" (1ª Sam.2:3) Nada escapa a Su cuenta. Todos recibirán una justa recompensa a sus actos. El camino de justicia guía a una interminable gloria, el camino de impiedad termina en aflicción y dolor. Aquel que trata de entrampar al justo caerá en su propia trampa. Todo el libro de Ester es uno de los mejores ejemplos de la instrucción de esta sección. La experiencia de Daniel con sus acusadores, como se ha notado antes, enfatiza el mismo principio. La justicia retributiva de Dios es rápida y segura. Es inútil tratar de cambiar Su santa y justa administración.

11:9 "*El hipócrita con la boca daña a su prójimo;*
Mas los justos son librados con la sabiduría"

El hipócrita sólo piensa en cubrir su menospreciable carácter, cuales sean las consecuencias para otros. Él está siempre preparado para acusar falsamente y destruir la paz del inocente en vista a mantener su propia máscara de justicia. Pero el recto puede dejar todo en las manos de Dios. Él confía que Dios vindicará a Su siervo en Su propia forma y tiempo. El caso de la esposa de Potifar y de José pueden haber estado en la mente de Salomón cuando escribió estas palabras (Gén.39-41).

11:10-11 "*En el bien de los justos*
la ciudad se alegra;
Mas cuando los impíos perecen hay fiesta.
11 Por la bendición de los rectos
la ciudad será engrandecida;
Mas por la boca de los impíos será trastornada".

Cuales sean las malas propensiones individuales, los hombres se dan cuenta colectivamente, en alguna medida al menos, el valor de la justicia en sus líderes de gobierno. Por tanto, ellos aclaman a los gobernadores que son sabios y buenos porque edifican una ciudad, mientras los malos gobernadores son detestados a causa de los obvios infelices resultados de su opresión. Esto es porque los hombres se alegran de la caída de Abimelec (Jue.9:53-57). Y después, en la exaltación de David (2ª Sam.19:14).

11:12 "*El que carece de entendimiento*
menosprecia a su prójimo;
Mas el hombre prudente calla."

Responder a amargas palabras y falta de bondad con menosprecio o ira, aunque bien merecida, sólo inflama el fuego. Un alborotador siempre debe ser enfrentado por uno que está siguiendo el ejemplo de Cristo *"quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente"* (1ª Ped.2:23). El curso de la sabiduría y la bendición es seguir adelante quietamente encomendando todo a Dios. Esto es lo que David hizo cuando Simeí lo maldecía. Ver nota en Prov.20:22.

11:13 "*El que anda en chismes descubre el secreto;*
Mas el de espíritu fiel lo guarda todo"

Contar relatos, aun si estos son verdaderos, es muy dañino. Si hay falta, uno debiese advertir en privado, y ocultar la falta ante otros. Esto está en pleno acuerdo con la mente de Dios.

Hay una instructiva palabra en esta conexión en Éx.37:17-24. Estos versículos se relacionan con la construcción del candelero para el tabernáculo. Entre los accesorios de éste, Moisés hizo "*siete lámparas, y sus lamparillas y despabiladeras, de oro puro*" (Prov.11:23). Hay algo aquí que es intensamente interesante y precioso cuando aplicamos esto al sujeto del que cuenta rumores. Ninguna lámpara arderá bien por largo tiempo sin despabiladeras. Dios ha hecho provisión aun para tales aparentemente insignificantes materias como ésta. Podría no parecer importante como una luz era despabilada y lo que debía hacerse con las cenizas después. Pero a los ojos de Dios nada que concierne a la

gloria de Su Hijo o al bienestar de Su pueblo es trivial.

Las despabiladeras eran de oro puro —aquello que simboliza la gloria Divina y la perfecta justicia. A menudo sucede que algunos santos de Dios están perdiendo su brillantez y no están más brillando para Él como una vez lo hicieron. El sacerdote con tenazas de oro tenía la tarea, delicada tarea de cortar la mecha quemada de la punta del candelero. "*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado*" (Gál.6:1). En esta forma el despabilar del mal es cumplido en la forma de Dios y la luz del hermano es restaurada.

¿Debe el mal entonces extenderse afuera y ser una materia de conocimiento común? No sólo había allí tenazas, sino también platos para las despabiladeras también de oro puro, El sacerdote debía poner cuidadosamente las cenizas quemadas que había quitado dentro de estos receptáculos de oro. Extender estas cosas sobre las vestiduras santas habría sido mancharlas. Todo debía ser ocultado de la presencia de Dios ¿No es en esto que a menudo fallamos? Mucha tristeza y aflicción podría haber sido evitada en muchas asambleas si estos utensilios se hubiesen usado para poner lejos el mal. Muchas disputas y desacuerdos se producen por hablar mal, y es destacable cuán prontos somos a escuchar aquello que sabemos sólo puede manchar. ¡Que haya más de "un aspecto de enojo" cuando un murmurador trate de ennegrecer los vestidos blancos de los sacerdotes de Dios!

En el Nuevo Testamento la forma Divina de tratar con la falta de un hermano se define muy claramente. "*Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano*" (Mt. 18:15). Mucho mal al hablar sería eliminado si los cristianos rehusáramos firmemente escuchar lamentos y quejas contra otros hasta que esta primera condición haya sido seguida. Muchos hermanos serían ganados si fuesen tratados por uno que en piadosa humildad trata con él con sus despabiladeras y platos de oro. Pero ¿qué, si se niega a escuchar? Entonces tome uno o dos con usted y si aun así no se arrepiente dígalo a la iglesia. Pero éste es sólo el último recurso después que todos los otros medios han fallado.

Por obedecer la Palabra de Dios en esta forma personas inocentes pueden ser libradas de mucha vergüenza y miseria. Y muchos extraviados podrían ser recuperados, que de otra manera serán impulsados más profundo en su pecado. Dios, también, será glorificado, y el Señor Jesús honrado; porque Él ha dicho: "*Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. [15] Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. [16] De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. [17] Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hiciereis*" (Jn.13:14-17).

11:14 "*Donde no hay dirección sabia,*
caerá el pueblo;
Mas en la multitud de consejeros hay seguridad"

Depender completamente del juicio de uno mismo es la altura de la locura. Aun el más sabio y piadoso a menudo comete errores de discernimiento. Pesar una materia en la presencia de Dios y pedir el consejo espiritual de aquellos que son capaces de discernir diferencias es el camino de la sabiduría. Roboham perdió la mayor parte de su reino por descuidar esta importante verdad; y muchos han sufrido tristes pérdidas por haber tratado con desdén el consejo y la ayuda.

11:15 "*Con ansiedad será afligido*
el que sale por fiador de un extraño;
Mas el que aborreciere las fianzas vivirá seguro"

Este proverbio fue escrito siglos antes de la cruz para advertir a los hombres de lo que es todavía un muy común fundamento de fracaso y ruina en los negocios. Es una muy peligrosa cosa prometer seguridad a un extraño, y miles han aprendido esto para su aflicción. Porque hubo Uno que ha conocido plenamente las consecuencias de Su acción, aun así, quiso en gracia venir a ser la seguridad para los extranjeros. *"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con Su pobreza fueseis enriquecidos"* (2ª Cor.8:9). Él fue la seguridad para el extranjero.

Una seguridad es uno que acepta responder por las deudas de otros. Muchos hombres harán esto por un amigo o familiar en quien confían, pero ningún hombre sabio lo hará por un extraño. Aun así el Señor Jesús ha venido a ser nuestra seguridad cuando aún éramos extraños, "*Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado*" (Col.1:21). Él murió "*Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu*" (1ª Pedro 3:18).

Todo lo que debíamos fue pagado cundo Él sufrió en la cruz por pecados que no eran Suyos. Él podía decir, "*yo pagaré lo que no quité*" (Sal.69:4). El obispo Lowth traduce así Isaías 53:7, "*Esto fue exigido, y Él vino a ser responsable*". Ésta es la misma esencia del evangelio. El probó plenamente las palabras de Prov.11:15 cuando sufrió la cruz de vergüenza. ¡Cuánto tuvo que sufrir cuando el terrible juicio de Dios contra el pecado cayó sobre Él! Pero Él no vaciló. En amor a Dios y a los extraños cuya seguridad Él había venido a ser, Él "*soportó la cruz, despreciando la vergüenza*" (Heb.12:2).

Sus aflicciones ahora han pasado para siempre. Él ha pagado la deuda y satisfecho cada demanda en perfecta justicia. El pecador que ha creído ha sido limpiado de cada acusación y Dios ha sido plenamente glorificado. Ningún otro

podría haber satisfecho las demandas de la santidad de Dios contra el pecador y salido triunfante al final. Sólo Él podía expiar el pecado. Porque ha cancelado cada demanda, Dios lo ha resucitado de entre los muertos y sentado a Su diestra en la majestad de las alturas. Este Glorificado, administra la gracia y la bendición a todos los que ven en Él la seguridad del extraño y confían en Él por y para sí mismos.

11:16 "*La mujer agraciada tendrá honra,*
Y los fuertes tendrán riquezas"

La fortaleza física capacita a un hombre para retener sus riquezas contra aquellos que se la quisieran quitar. De forma similar una mujer evidencia una fortaleza de carácter por ceder, en gracia, más bien que por permanecer en lo que ella piensa son sus derechos; de esta forma ella retiene el honor. Muchos tienen temor de perder la admiración de otros por mostrar bondad y humildad. De manera que se envuelven en una arrogante y fría dignidad que los hace los objetos del menosprecio y disgusto. Nada es tan hermoso y admirable como un espíritu conciliador, ya sea en casa, en la asamblea, o en el mundo. ¡Cuán hermosamente brilla esto en Abigail! (1ª Sam.25).

11:17 *"A su alma hace bien*
el hombre misericordioso;
Mas el cruel se atormenta a sí mismo"

Un espíritu bondadoso y perdonador es nuevamente alabado en este versículo. No sólo otros, sino uno mismo, será bendecido y ayudado por esta actitud. Dureza y crueldad inevitablemente seguirán a aquel que actúa sin misericordia; él sólo puede ser infeliz en su propia alma; y después, con la medida que él usa, él será medido. Joab fue un hombre cruel (1ª Rey.2:5-6); en Isaac vemos lo opuesto (Gén.26).

11:18-21 "*El impío hace obra falsa;*
Mas el que siembra justicia tendrá galardón firme.
19 Como la justicia conduce a la vida,
Así el que sigue el mal lo hace para su muerte.
20 Abominación son a Jehová
los perversos de corazón;
Mas los perfectos de camino le son agradables.
21 Tarde o temprano, el malo será castigado;
Mas la descendencia de los justos será librada"

El pecado y la justicia son puestos en agudo contraste. El engaño y la iniquidad van juntos. Habrá un eterno dolor para los que los practican, porque son abominación a Dios. Él se deleita en la justicia por tanto su recompensa es segura. Es inútil para los hombres intentar evitar o cambiar el juicio futuro por unirse para derrotar la justicia del Todopoderoso. La venganza inevitablemente seguirá a su mal curso; pero la libertad llegará en debido tiempo al justo. Senaquerib y Ezequías son las figuras centrales en una solemne escena que ilustra este gran e importante principio (2ª Crón.32).

11:22 "*Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo*
Es la mujer hermosa y apartada de razón".

¡El cuadro en este versículo es completamente incongruente! La belleza aliada a la virtud es incomparablemente hermosa, pero sin discreción, la belleza es triste realmente. Vea la melancólica historia de Jezabel.

11:23 "*El deseo de los justos es solamente el bien;*
Mas la esperanza de los impíos es el enojo"

"*Pensamiento de paz, y no de mal*" (Jeremías 29:11) llenan el corazón del justo. Su deseo será más que satisfecho, porque "*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*" (Romanos 8:28). La sola espera del malo es el juicio, él amontona ira contra sí mismo para el día de la ira. Nota (Prov.10:28). Jeremías y Sedequías (Jer.17:16-18 y 34:1-3).

11:24-25 "*Hay quienes reparten,*
y les es añadido más;
Y hay quienes retienen más de lo que es justo,
pero vienen a pobreza.
25 El alma generosa será prosperada;
Y el que saciare, él también será saciado".

La rima original de Bunyan es en sí misma un adecuado comentario sobre estos versículos. Éste fue propuesto como un acertijo por Honesto Anciano y explicado por Gayo.

Hubo un hombre, aunque algunos lo tenían por loco,
Que mientras más daba, más tenía.

El que presta sus bienes a los pobres
Tendrá mucho, y diez veces más.

Estos versículos nos dan el plan Divino para el aumento y el empobrecimiento. El agricultor egipcio parte su semilla lejos de las agua del Nilo para segar una rica cosecha después de muchos días. De igual forma aquel que es tocado por la filantropía de Dios encontrará un verdadero aumento por dispersar ahora. Mientras aquel que codiciosamente trata de guardar para sí mismo encontrará que tal curso lo guiará a su propia ruina. En 2ª Cor. el Espíritu Santo usa estos versículos de Proverbios como un principio Divino que aplica al gran tema de la benevolencia cristiana.

"*Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.* [7] *Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.* [8] *Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra*" (2ª Cor.9:6-8).

Estos versículos nos aseguran que Dios nota todo lo que se hace para Su gloria. Él ministrará abundantemente a aquellos que usan libremente lo que Él les ha dado para la bendición de otros. La asamblea en Filipos había probado el gozo de ministrar al Señor en esta forma (Fil.4:10-19).

En Nabal aprendemos la locura de satisfacerse y ocuparse sólo de sí mismo (1ª Sam.25:10-11 y 25:38).

11:26 "*Al que acapara el grano,*
el pueblo lo maldecirá;
Pero bendición será sobre la cabeza
del que lo vende".

Uno que retiene el alimento al pueblo hambriento para beneficiarse después merece las maldiciones que invocan sus malas acciones. La historia del obispo Rouen ha actuado de tal manera que ha hecho su nombre detestable por siglos. Vemos en esto a Nabal, quien, viviendo en prosperidad, rehusó compartir sus bienes con David y su seguidores cuando éste era perseguido por Saúl. José fue el administrador de los recursos de Egipto en vista del hambre. En él vemos un tipo de la conducta que es recomendada en la última cláusula del v.26. Si en este mundo las maldiciones de los que mueren de hambre caen sobre aquellos que se niegan a compartir su pan físico, qué se dirá de aquel que se niega a compartir el Pan de Vida. Él tiene el conocimiento de la preciosa gracia de Dios y aun así es indiferente acerca de la necesidad de multitudes que están yendo a la segunda muerte, al lago de fuego. No es suficiente decir que ellos saben, sino que no dan atención. El cristiano es responsable de advertir, de predicar, y exhortar al perdido para que se reconcilie con Dios. Somos deudores a todos los hombres porque este tesoro se nos ha confiado. Será triste realmente la cuenta que deberán dar aquellos que viven para sí mismos, y que retienen el alimento espiritual que es el único que puede satisfacer las necesidades del hambre

espiritual. Pero bendiciones habrá sobre la cabeza de aquellos que tratan de ofrecer a los hombres la libre y gratuita gracia de Dios, tan ansiosamente como un hombre de negocios trata de vender sus bienes.

11:27 "*El que procura el bien buscará favor;*
Mas al que busca el mal, éste le vendrá"

Nuevamente nuestra atención es vuelta a la justa recompensa de Dios. El que busca el bien será recompensado de acuerdo con su fidelidad en esforzarse para traer gozo y aliento a los demás. Pero el que hace mal, quien se regocija en la iniquidad y desea el mal de su prójimo, será dañado el mismo. La confesión de Adoni-besec es un sorprendente caso en este respecto (Juec.1:5-7). Caleb ilustra la primera cláusula (Jos.14:6-14)

11:28 "*El que confía en sus riquezas caerá;*
Mas los justos reverdecerán como ramas"

Aquellos que prosperan en este mundo están muy inclinados a "*confiar en las riquezas inciertas*" (1ª Tim. 6:17), de allí la necesidad de estar continuamente recordando el evanescente carácter de todo lo que este mundo ofrece. Ver el rico necio (Lc.12:16-21). Las verdaderas riquezas son morales y no materiales. Es el justo —no el hombre de dinero— quien es realmente rico. Ver el bienaventurado hombre del Salmo 1.

11:29 "*El que turba su casa heredará viento;*
Y el necio será siervo del sabio de corazón"

Turbar la propia casa de uno es andar de manera de dejar un mal ejemplo a las generaciones venideras. Jehová visita las iniquidades de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación (Éx.20:5). No son sólo enfermedades físicas las que caen en juicio, como en el caso de hijos de alcohólicos nacidos con una inherente tendencia a la enfermedad, sino que también los caminos del padre son copiados por los hijos. Esto es lo que es prominente en el caso de Jeroboam hijo de Nabat, "*quien hizo pecar a Israel*" (1ª Reyes 14:16).

El necio, aunque superior en posición, será el siervo del sabio. No son las apariencias exteriores y las insignias del oficio las que hacen a un hombre verdaderamente grande. Cuando Daniel y Belsasar se encontraron cara a cara, o cuando Pablo y Festo fueron confrontados, ¿Quiénes fueron las personas superiores?

11:30 "*El fruto del justo es árbol de vida;*
Y el que gana almas es sabio"

El fruto de justicia es un árbol de vida para los que perecen. Refrigerio y alegría son producidos de manera que los que son débiles pueden entrar en la bendición. Así es sabio el que gana almas. No es solamente "*el que gana almas es sabio*"; sino que todos los que son verdaderamente sabios de acuerdo a Dios serán canales de bendición para otros —ganadores de almas. Hay una escrutadora palabra declarada aquí. La sabiduría consiste no en el conocimiento de las Escrituras, por muy precioso que sea ese conocimiento, sino en la habilidad para vivir en el poder de esa Palabra. La verdadera sabiduría es ser capaz de ministrar a los hombres, mujeres y niños para que ellos puedan ser ganados para Cristo y Su verdad. Probados por este estándar, ¡Cuán pocos son sabios! Es evidente que el ganador de almas no es el descuidado en sus negocios —o el mero ministerio que es inútil y común hoy. Por el contrario, ésta es una ciencia Divina, que requiere sincera preparación del corazón en presencia de Dios. Ésta requiere un cuidadoso estudio de las necesidades de las almas de los hombres y de la verdad de las Escrituras que pueden satisfacer esa necesidad. De todos los ganadores de almas, Pablo es el más grande ejemplo "*Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. [20] Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; [21] a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. [22] Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. [23] Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él*" (1ª Cor.9:19-23). Ésta es la sabiduría tan necesaria para alejar a los hombres del poder de Satanás a Dios.

11:31 "*Ciertamente el justo*
será recompensado en la tierra;
Cuánto más el impío y el pecador!"

Éste es el pasaje citado por el apóstol Pedro (aunque en la Versión de los Setenta). Él dijo: "*Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? [18] Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?*" (1ª Ped.4:17-18).

Mucha luz ha sido derramada sobre esta citación al compararla en su forma transpuesta con el mismo proverbio. El justo siendo escasamente o con dificultad salvado, se refiere a una salvación sobre la tierra, no en su entrada al cielo. Aquí sobre la tierra el justo y el malo están sujetos a la autoridad y gobierno de Dios. Si el piadoso será recompensado aquí por el mal que él puede hacer

cuando su corazón se aleja de Dios, ¿Qué del malo? Su juicio será terrible en verdad. En una forma nacional, vemos esto en el caso de los justos de la nación de Israel, quienes en una medida fueron castigados por sus pecados. Edom, el orgulloso, desafiante perseguidor, que había abandonado todo temor de Dios también será castigado. Vea la profecía de Abdías.
Dios nunca libra a Sus hijos cuando ellos obstinadamente siguen sus propios caminos. "*Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo*" (Heb.12:6). ¡Cuán irreverente es el pensamiento de que el malo puede desafiarlo a Él, como a ellos le agrada, y quedar sin castigo! El juicio puede tardar, pero ciertamente será ejecutado. "*No escaparán*" (1ª Tes.5:3).

PROVERBIOS 12

El hombre que ama la instrucción por su propia causa valora el verdadero conocimiento, cual pueda ser el canal por el cual éste pueda venir.

12:1 "*El que ama la instrucción ama la sabiduría;*
Mas el que aborrece la reprensión es ignorante"

Cualquiera que dé la bienvenida a la disciplina desea la verdad, no la habilidad para desplegar sus conocimientos adquiridos. El estudioso vano odia la reprensión y, como un animal sin sentido no valora la corrección (Prov.10:17); él prefiere su propia voluntad desenfrenada, aunque sus pensamientos y caminos puedan ser contrarios a la sana instrucción. Ésta fue la gran característica del mundo antes del diluvio (Job 22:15-17). Josías, el piadoso rey de Judá, es un fino ejemplo de lo opuesto (2ª Crón.34).

12:2-3 "*El bueno alcanzará favor de Jehová;*
Mas él condenará al hombre
de malos pensamientos.
3 El hombre no se afirmará
por medio de la impiedad;
Mas la raíz de los justos no será removida."

El rostro de Dios brilla sobre el hombre bueno. Su raíz será firmemente establecida. "*¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme*" (Romanos 14:4). Pero el mismo carácter Divino que lo hace deleitarse en

la rectitud necesita Su condenación de un hombre malo; ese hombre nunca será establecido. "*Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.*" (Sal.1:5). Ver a Usai y Ahitofel (2ª Sam.15:32 y 16:15-17, 23).

12:4 "*La mujer virtuosa es corona de su marido;*
Mas la mala, como carcoma en sus huesos"

Sería un serio error limitar la palabra "virtuosa" al pensamiento de castidad. La mujer virtuosa es una en quien brillan todas esas cualidades nobles, plenamente descritas en Prov.31. Tal mujer es realmente una corona para su marido. La esposa ociosa y necia hace que su marido se avergüence, es como súbita ancianidad. Contraste a Sara (Gén.18:12 y 1ª Ped.3:1-6) con la esposa de Job (Job 2:9-10).

12:5-7 "*Los pensamientos de los justos son rectitud;*
Mas los consejos de los impíos, engaño.
6 Las palabras de los impíos
son asechanzas para derramar sangre;
Mas la boca de los rectos los librará.
7 Dios trastornará a los impíos, y no serán más;
Pero la casa de los justos permanecerá firme."

Justos pensamientos resultan en justas palabras y las acciones serán recompensadas por Aquel que se deleita en la justicia. Pero malos pensamientos producen el fruto de malas palabras y hechos. Estos también recibirán su recompensa. El juicio de Dios es establecido en verdad, y cada alma reconocerá esto al fin. Contraste Absalon y David.

12:8 "*Según su sabiduría es alabado el hombre;*
Mas el perverso de corazón será menospreciado"

La sabiduría es recomendada entre los hombres, mientras un espíritu vano y necio es despreciable. El mundo aprecia la sobriedad y la inteligencia espiritual, aunque pueda rechazar y aun perseguir a aquel que posee estas características. Pero pretender tener una sabiduría espiritual, mientras se falta de ella produce el disgusto de todos los hombres razonables. Note la diferencia en la estimación formada por otros de Gedeón y Abimelec (Juec.7-9).

12:9 "*Más vale el despreciado que tiene servidores,*
Que el que se jacta, y carece de pan"

La versión Douay traduce la línea final un poco diferente: "*mejor es el pobre que provee para sí mismo*". Este versículo evidentemente se refiere a uno que es visto como humilde, pero cuyas necesidades son satisfechas, él es más feliz y envidiado que aquel que se deleita en hacer un pomposo despliegue mientras siente el pinchazo del hambre y la angustia. Vea Jacob y Esaú (Gén.25:27-34).

12:10 "*El justo cuida de la vida de su bestia;*
Mas el corazón de los impíos es cruel"

Un hombre verdaderamente justo no puede actuar inconsistentemente con su carácter aun en relación con un animal. La total dependencia de la criatura de él moverá sus compasiones, de manera que la tratará con bondad. El malo, viene a ser más bruto ya que reconoce su propio poder para controlar a la creación inferior. Crueldad e injusticia van de la mano. Contraste Jacob con Balaam. Ver (Gén.33:13-14 y Núm.22:23-31).

12:11 "*El que labra su tierra se saciará de pan;*
Mas el que sigue a los vagabundos
es falto de entendimiento"

El labrador diligente es recompensado por su trabajo, mientras la frivolidad, la compañía ociosa muestra su falta de inteligencia.

Ésta es una desafiante palabra para los cristianos jóvenes. La Palabra de Dios es un campo bien digno de cultivar. El apóstol instó, "*estudia para mostrarte a ti mismo aprobado a Dios, como un obrero que no tiene de nada que avergonzarse, que divide bien la palabra de verdad*" (2ª Tim.2:15). Quienes obedecen esta exhortación serán invariablemente pagados por cada hora que sinceramente han dedicado a la consideración de este precioso campo. Gastar mucho tiempo en ociosidades es locura, mantener compañía y amistad con personas frívolas, mundanas y que descuidan la Biblia es un serio detrimento para la vida espiritual. Ellos se sorprenden a menudo, como otros descubren mucho que es nuevo y edificante en las Escrituras. Ellos no ven tales hermosas lecciones y aquellas útiles sugestiones, porque realmente no trabajan la tierra. Si lo hiciesen, también estarían satisfechos con el pan de la Palabra de Dios.

La pérdida de aquellos que no estudian las Escrituras es incalculable, aquí y en la eternidad, este descuido de la Biblia es la raíz de muchos errores, de frialdad de corazón, y alejamiento de Dios. El creyente debe hacer su práctica diaria el cavar en el libro por sí mismo. Cuando él busca y trata de andar en la verdad aprendida por el poder del Espíritu, él crecerá en gracia y en el

conocimiento de las cosas de Dios. Timoteo es un claro modelo para todos los santos en este punto (2ª Tim.3:14-17). El impío Joacín es un faro de advertencia para todos los que están en peligro de tomar un curso opuesto a éste (Jer.6:22-32).

12:12-13 "*Codicia el impío la red de los malvados;*
Mas la raíz de los justos dará fruto.
13 El impío es enredado
en la prevaricación de sus labios;
Mas el justo saldrá de la tribulación."

El malo busca rodear su alma con mal, y esperando escapar en el día de juicio; pero él está entrampado con las palabras de su boca, y es expuesto a peores calamidades que aquellas que él trata de evitar. Considere a Giezi (2ª Rey.5:20-27). El justo confía en Dios con santa confianza y lleva frutos para Su gloria. En el día de tribulación él tiene un Libertador cerca, a la mano. Ver Eliseo (2ª Rey.6:17).

12:14 "*El hombre será saciado*
de bien del fruto de su boca;
Y le será pagado según la obra de sus manos"

Otra vez en el libro de Proverbios vemos el principio del gobierno Divino que ningún hombre puede cambiar: "*todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*" (Gálatas 6:7) Cada hombre segará de acuerdo a sus hechos. El cristiano no está sobre esta ley del reino de Dios, él más bien inclina su cabeza y reconoce en esto la justicia de Dios. Vea la parábola del siervo falto de misericordia (Mateo 18:24-35).

12:15-16 "*El camino del necio*
es derecho en su opinión;
Mas el que obedece al consejo es sabio.
16 El necio al punto da a conocer su ira;
Mas el que no hace caso de la injuria es prudente."

Dos cosas se declaran en estos versículos como siendo las características del hombre que es designado como un necio, es decir, uno que no tiene y falta de la sabiduría Divina. Él es orgulloso y confía en sí mismo, rehusando aceptar la corrección. Por otra parte, él no tolera las faltas de otros. Él muestra rápidamente su indignación y hace peor la herida en lugar de sanarla. El hombre sabio y prudente contrasta esto en cada forma. Él es duro consigo mismo y

rápidamente acepta el consejo, admitiendo voluntariamente que otros pueden ser más sabios que él; él está siempre preparado para cubrir la vergüenza de otro; más bien que extenderla. Éste es el mismo contraste que existió cuando Cam irreverentemente relató la vergüenza de Noé, como si él mismo fuese superior a su padre, mientras Sem y Jafet caminando de espaldas cubrieron el deshonor de su padre (Génesis 9:20-29).

12:17-22 *"El que habla verdad declara justicia;*
Mas el testigo mentiroso, engaño.
18 Hay hombres cuyas palabras
son como golpes de espada;
Mas la lengua de los sabios es medicina.
19 El labio veraz permanecerá para siempre;
Mas la lengua mentirosa sólo por un momento.
20 Engaño hay en el corazón
de los que piensan el mal;
Pero alegría en el de los que piensan el bien.
21 Ninguna adversidad acontecerá al justo;
Mas los impíos serán colmados de males.
22 Los labios mentirosos son abominación a Jehová;
Pero los que hacen verdad son su contentamiento".

Estos seis versículos están ocupados con el mismo tema general —los labios de verdad contrastados con la lengua mentirosa. Lo último es una abominación a Aquel que es Él mismo la verdad. Él se deleita en la verdad porque está en acuerdo con Su propia naturaleza.

Una honesta forma de hablar revela integridad de corazón; mientras la falsedad revela el engaño del corazón. Uno que no duda en mentir deliberadamente dispersa penas y aflicciones por todos lados. Sus envenenadas palabras traspasan los corazones de almas gentiles como una espada. La lengua del sabio es benéfica y levanta a los sensibles. Pero se está acercando el día cuando los labios veraces serán establecidos para siempre y las lenguas mentirosas irán dentro del olvido.

Debe recordarse que es un intencional engaño el que tenemos aquí en cuestión. Es triste escuchar a buenos hombres imprudentemente acusando a otros con mentir porque han expresado una falsedad en la inocencia de sus corazones. Una declaración puede ser falsa en cuanto al hecho, pero verdadera en su intento; justo como una declaración puede ser verdadera en cuanto al hecho, que fue expresada con el intento de engañar. Es el engaño en el corazón lo que hace que los labios expresen una mentira. Nadie debe ser acusado excepto la evidencia haga claro que hubo intención de prevaricar.

El justo será preservado del mal ya que ellos han buscado el bien de otros. Pero el desobediente será juzgado sin misericordia; porque Dios no puede sino

demostrar Su odio de lo que es falso y Su aprobación de la verdad y justicia. Contraste Nehemías y Sanbalat (Neh.6:5-9).

12:23 "*El hombre cuerdo encubre su saber;*
Mas el corazón de los necios publica la necedad"

El hombre que tiene menos dignidad es generalmente aquel que dice que tiene más. El hombre prudente no siempre está desplegando su conocimiento; el necio no pierde oportunidad para proclamar su locura. Vea Jeremías y Hananías (Jer.28:1-11).

12:24 "*La mano de los diligentes señoreará;*
Mas la negligencia será tributaria."

No es sólo la capacidad la que hace que uno tenga éxito y avance en la vida. Debe haber sincero esfuerzo, de otra manera el talento y la brillantez no cuenta para nada. El perezoso, por muy grandes que puedan ser sus dones naturales e inteligencia, será inferior a la persona paciente y laboriosa al final. Esto es lo que alguien ha llamado "el evangelio de la obras". Esto es muy importante en la esfera natural y espiritual. Contraste a Gedeón y Barak (Juec.6:11-12 y 4:4-9).

12:25 "*La congoja en el corazón del hombre lo abate;*
Mas la buena palabra lo alegra."

"*¡Cuán eficaces son las palabras rectas!*" (Job 6:25) ¡Llevando confort, aliento, y estímulo a aquellos en tristeza de alma y amargura de espíritu! Vea a Nehemías y Artajerjes (Neh.2:2-8).

12:26 "*El justo sirve de guía a su prójimo;*
Mas el camino de los impíos les hace errar"

El hombre con caminos y conciencia limpia será capaz de edificar y restaurar a su descarriado hermano para llevarlo a Dios. "*El espiritual juzga todas las cosas*" (1ª Cor.2:15) Las palabras del hombre desobediente son tentadoras y una trampa, él no tiene el bien de su hermano en el corazón, sino más bien su mal. Natán ilustra lo primero; la mujer de Tecoa es un ejemplo de lo segundo (2ª Sam.12:1-14 y 14:1-20).

12:27 "*El indolente ni aun asará lo que ha cazado;*
Pero haber precioso del hombre es la diligencia"

Algunos hombres pueden aplicar a sí mismo por un tiempo esto, pero pronto caen en sus hábitos ociosos. Muchos escuchan el ministerio de la Palabra, pero fallan después en meditar sobre lo que escucharon. Ellos son como un cazador que no libra esfuerzos en el deseo de cazar, pero después no hace nada bueno con su presa. El camino del diligente es muy distinto, él usa bien sus recursos y más le será dado. Vea la parábola de los talentos (Mt.25:14-30). Rut es una sorprendente ilustración del diligente. Ella espigó todo el día y en la tarde, "*Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada*" (Rut 2:17). El siervo que ocultó su dinero en un pañuelo representa al perezoso.

12:28 "*En el camino de la justicia está la vida;*
Y en sus caminos no hay muerte"

El camino de la justicia es el camino del justo que brilla más y más hasta que el día es perfecto (Prov.4:18). Pasando a través de una escena de muerte, el camino pasa al lado de la vida. La vida eterna es ahora la posesión de todos aquellos que han entrado en ella por la puerta estrecha. La muerte, es una cosa real y verdadera para aquellos que andan en el camino del pecado, para el justo es la entrada a la felicidad y gloria de la casa del Padre.

"*Porque este Dios es Dios nuestro*
eternamente y para siempre;
El nos guiará aun más allá de la muerte"
(Sal.48:14)

¡Felices son aquellos que andan en el camino de la santidad a través de un mundo de pecado hasta llegar a la ciudad de Dios!

PROVERBIOS 13

La persona verdaderamente sabia reconoce que aprender de las experiencias de otros puede salvarle de muchas tribulaciones. Otros pueden enseñarle a él acerca de la ruta que ellos ya han recorrido, y que es completamente nueva para él.

13:1 "*El hijo sabio recibe el consejo del padre;*
Mas el burlador no escucha las reprensiones"

En el primer versículo de esta porción nuevamente se nos recuerda que es el sabio quien agradece el consejo y la ayuda, el necio menospreciador no acepta la reprensión. En su confianza propia él pasa y queda indiferente a las palabras del sabio. Él debe aprender por medio de amargas experiencias las trampas y peligros que podría haber evitado si humildemente hubiese aceptado el consejo de aquellos competentes para enseñar. Contraste Isaac (Gén.26) con Simeón y Leví (Gén.34:25-31).

13:2-3 "*Del fruto de su boca el hombre*
comerá el bien;
Mas el alma de los prevaricadores hallará el mal.
3 El que guarda su boca guarda su alma;
Mas el que mucho abre sus labios
tendrá calamidad"

El burlador sólo pone aflicción y tribulaciones para sí mismo en el futuro, y aquel cuya boca está llena de gracia ciertamente encontrará gracia cuando él esté en necesidad. Guardar los labios es guardar la vida. El hombre juicioso es aquel que controla su lengua. El que falta de sabiduría en este respecto traerá segura destrucción sobre sí mismo. Simeí es una solemne advertencia de este principio (1ª Rey.2:8); mientras David, cuando fue tentado grandemente a hablar por sí mismo, ilustra lo opuesto (1ª Sam.17:28-29).

13:4 "*El alma del perezoso desea, y nada alcanza;*
Mas el alma de los diligentes será prosperada"

El Nuevo Testamento reitera el principio declarado en este versículo: "*Si alguno no trabaja, tampoco coma*" (2ª Tes.3:10). Esto es verdad tanto en las cosas espirituales como en las físicas. El diligente buscador de las preciosas verdades

de la Palabra de Dios es aquel que se regocija sobre esa Palabra como uno que ha encontrado grandes despojos. La parte del perezoso en la vida es escasez de alma y continua insatisfacción. Contraste (Esd 7:10) con los retornados de la cautividad (Hag.1:2-6).

13:5-6 *"El justo aborrece la palabra de mentira;*
Mas el impío se hace odioso e infame.
6 La justicia guarda al de perfecto camino;
Mas la impiedad trastornará al pecador."

Un corazón encomendado a la verdad es el secreto de la justicia práctica. Aquel que está siguiendo el camino de la santidad odia lo que es falso, él ha juzgado la iniquidad, y desea vivir ante Dios de manera a glorificar Su nombre en este mundo, donde ha sido terriblemente deshonrado. El hombre desobediente se hace a sí mismo odioso y es destruido por su propio pecado. Es avergonzado aun en esta vida y su porción futura es ser arrojado a las tinieblas de afuera por la eternidad. Contraste Joiada y Atalía (2ª Rey.11).

13:7 "*Hay quienes pretenden ser ricos,*
y no tienen nada;
Y hay quienes pretenden ser pobres,
y tienen muchas riquezas"

Es la naturaleza del hombre caído el ser hipócrita. El pobre fingirá ser rico y el rico pobre. Aquel que no tiene nada desea ser estimado como uno que tiene mucho; y aquel que tiene grandes riquezas siente que es más seguro ser considerado como uno que tiene poco o nada. El primero es orgulloso y vano; el último, tacaño y miserable. Una actitud como la primera fue exhibida por los laodiceanos (Apoc.3:17). La otra la vemos en los astutos gabaonitas al engañar a Josué y al ejército de Israel (Jos.9).

13:8 "*El rescate de la vida del hombre*
está en sus riquezas;
Pero el pobre no oye censuras"

El versículo es confesadamente ambiguo. Varias traducciones dan poca ayuda. El pensamiento parece ser las riquezas y la confianza de su poseedor; él, por tanto, puede arrogantemente despreciar a aquel que lo reprobaría. Pero el indigente es quebrantado por una reprensión, no teniendo espíritu en él contra esto. Aparentemente ambos son hombres mundanos.

13:9 "*La luz de los justos se alegrará;*
Mas se apagará la lámpara de los impíos"

La llama del testimonio arde brillantemente cuando es alimentado con el aceite de la gracia, que sólo posee el justo. La lámpara del malo puede iluminar por un momento, pero su verdadero estado pronto será evidente; él falta del aceite, de manera que la luz le fallará. Comparar este proverbio con las diez vírgenes (Mt.25:1-13).

13:10 "*Ciertamente la soberbia*
concebirá contienda;
Mas con los avisados está la sabiduría"

Muchas disputas amargas entre los santos reunidos en el nombre de Cristo son un dramático ejemplo acerca del peligro del orgullo. Las disputas vienen sólo a causa del orgullo. Ésta solemne advertencia debe mantenerse en mente. Si el pecado del orgullo fuese confesado y juzgado sinceramente ante Dios, la razón para las contenciones se vería en su verdadera luz como contraria a las Escrituras y opuestas al Espíritu del Señor Jesús. Es un viejo dicho "se necesitan dos para tener un altercado". La contención comienza cuando el esfuerzo para mantener una loca dignidad prevalece, o cuando el corazón codicia lo de otro. La disputa pronto cede cuando el ofendido enfrenta a su ofensor con humildad y gracia. La sabiduría capacita al prudente a dar una apacible respuesta que aleja la ira. En la materia de las disputas entre los pastores de Abraham y Lot, vemos que el orgullo estaba en la raíz. Abraham resolvió el conflicto muy efectivamente cuando ofreció a Lot que él eligiera primero donde ir, aun cuando éste no tenía derecho a la tierra que Dios había dado a Abraham (Gén.3).

13:11 "*Las riquezas de vanidad disminuirán;*
Pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta"

Lo que viene fácilmente, fácilmente se pierde. Uno valora altamente y es cuidadoso al usar el tesoro por el cual ha trabajado. El principio permanece verdadero cuando es aplicado a las verdaderas riquezas, la preciosa Palabra de Dios. Algunos, son como una esponja, absorben rápidamente, pero bajo presión abandonan también todo rápidamente. Lo que es valioso es aquello que ha sido obtenido por medio de la labor. "*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad*" (2ª Tim.2:15). Riquezas tales como éstas son ciertamente dignas del sacrificio y devoción que se requiere para obtenerlas; y cuando son de este modo obtenidas, estas permanecerán y aumentarán. Ver Siba (2ª Sam.16:4, 29), contrastado con Caleb (Jos.14:6-14).

13:12 "*La esperanza que se demora*
es tormento del corazón;
Pero árbol de vida es el deseo cumplido."

El insatisfecho anhelo de un alma hambrienta resulta en debilidad de espíritu y enfermedad del corazón. Ésta es la desesperanza de los que no tienen a Cristo. ¡Cuán bendito es el contraste en el caso del cristiano! Él, también, está enfermo con anhelos. Deseando ver al Amado de su alma. Pero pronto su deseo será cumplido, y su cumplimiento será precioso como el árbol de la vida. David una vez estuvo enfermo con ansiosos deseos. Él deseaba probar del agua del pozo de Belén. Pero cuando su deseo fue satisfecho y el agua le fue llevada, ésta fue demasiado preciosa para él. Por tanto, la derramó ante el Señor (1ª Crón.11:15-19).

13:13-15 "*El que menosprecia el precepto*
perecerá por ello;
Mas el que teme el mandamiento
será recompensado.
14 La ley del sabio es manantial de vida
Para apartarse de los lazos de la muerte.
15 El buen entendimiento da gracia;
Mas el camino de los transgresores es duro".

La palabra de instrucción trae el favor de Dios y de los hombres, como fue abundantemente probado por José, Daniel, y una multitud de otros. Despreciar esta ley del sabio es exponerse a uno mismo a la vergüenza ahora y a una perdida en la eternidad. Pero el que teme el mandamiento, reconociendo en éste una fuente de vida, será preservado del triste camino del trasgresor y de la oscuridad de la eternidad. Faraón desprecio la Palabra y cayó bajo la castigadora mano de Dios. Saúl despreció la Palabra y fue avergonzado ante los Filisteos. Los últimos tres reyes de Judá despreciaron la Palabra y aprendieron demasiado tarde el terrible error que habían cometido. El solemne ejemplo de estos y muchos más en la historia secular y sagrada hablan fuertemente a aquellos que siguen su propio camino ignorando los mandamientos de Dios. Dios ha dicho: "*Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra*" (Isa.66:2).

13:16 "*Todo hombre prudente*
procede con sabiduría;
Mas el necio manifestará necedad".

Una persona discreta tomará en su corazón la sabiduría del libro de Proverbios. Sólo los necios la rechazarán, mostrando de esta forma su locura. ¡Cuán triste es que muchos que son sabios en cuanto a este mundo, sean necios en cuanto al futuro! Y aun así, la verdadera sabiduría para esta vida es demostrada por obediencia a Dios y al tratar con el conocimiento que Su palabra imparte. Es la locura del pecado que uno preste oídos sordos a la voz de la verdad. Contraste a Moisés y Aarón con Coré y su compañía (Núm.16).

13:17 "*El mal mensajero acarrea desgracia;*
Mas el mensajero fiel acarrea salud"

El mensajero que corre al frente, sin esperar por su comisión sólo encontrará y producirá daño. Aquel que fielmente va delante como el embajador de otro lleva salud y bendición. Esto es de toda importancia en la obra del evangelio. Vivimos en un día de gran inquietud y actividad. Pero pocos son los siervos que esperan tener el pensamiento del Señor como éste está revelado en Su palabra. El resultado es mucha enseñanza dañina y defectuosa instrucción que desconcierta y confunde a los oyentes. Precioso es el mensaje del embajador fiel cuando sale a implorar a los hombres que se reconcilien con Dios (2ª Cor.5:20).

13:18 "*Pobreza y vergüenza tendrá*
el que menosprecia el consejo;
Mas el que guarda la corrección recibirá honra".

Los hombres locamente consideran bajo su dignidad inclinarse ante la instrucción y aprender de aquellos competentes para enseñar. Pero honor perdurable viene a aquel que es bastante humilde para recibir ayuda de quien sea que pueda impartir verdadero conocimiento; mientras vergüenza y pobreza serán la porción del alma autosuficiente. Vea a Johanan y los capitanes (Jer.42. Compare también Prov.12:1).

13:19-20 "*El deseo cumplido regocija el alma;*
Pero apartarse del mal es abominación a los necios.
[20] El que anda con sabios, sabio será;
Mas el que se junta con necios será quebrantado".

El alma se regocija cuando el deseo del corazón es alcanzado. Pero el único deseo del necio es la gratificación de sus ingobernables pasiones; él se niega a creer que la iniquidad debe ser evitada, "*las malas comunicaciones corrompen las buenas costumbres*" (1ª Cor.15:33). La asociación con el sabio tiende a la sabiduría. Compañerismo con personas vanas guía a la vanidad y resulta en ruina moral y espiritual. Contraste a Roboham con el joven rey Josías (1ª Rey.12:8 y 2ª Rey.22).

13:21-22 "*El mal perseguirá a los pecadores,*
Mas los justos serán premiados con el bien.
[22] El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos;
Pero la riqueza del pecador
está guardada para el justo".

A través de todo este libro el principio de retribución es enfatizado aun en esta vida. El pecador prosigue el mal, sólo para encontrar que el mal lo está persiguiendo a él; mientras el justo que extiende su bondad hacia otros es recompensado por la bondad. Cuando el buen hombre muere, sea que él deje una fortuna en cosas materiales detrás de él o no, él deja a sus descendientes un honrado nombre y un santo ejemplo, una herencia de incalculable valor. Aquello que el malhechor tiene, pronto se disipa y pasa a mejores manos capaces de usar de ello de forma adecuada. Contraste a Jonadab el Recabita (Jer.35:6-11) con Conías (Joacín, Jer.22:24-30).

13:23 "*En el barbecho de los pobres*
hay mucho pan;
Mas se pierde por falta de juicio"

El pobre agricultor, si es diligente usará cada rincón de su pequeña parcela. Él produce una variedad de alimento que es a menudo asombroso para su rico vecino. Sin embargo, este mismo rico vecino permite que sus acres para barbecho sean descuidadamente desolados y destruidos. El hombre de pequeñas oportunidades a menudo hace lo más con lo que tiene, mientras uno de grandes privilegios viene a ser perezoso y descuidado. Podemos ver aquí una importante lección espiritual. Frecuentemente vemos a un dotado hermano o hermana con mucho tiempo libre para estudiar y orar y con ilimitadas oportunidades para gozar del ministerio. Aun así a menudo es descuidado y holgazán, obteniendo

muy poco verdadero alimento diario y dando poco a otros. Por otra parte, podemos ver a uno que su trabajo diario le ocupa muchas horas y cuyos talentos y educación son de término medio. Aun así él se dedica sinceramente a usar lo que él tiene y escasamente permite que un momento sea malgastado. ¡Él reúne regularmente mucho alimento para su propia alma y constantemente imparte refrigerio y bendición a sus hermanos!

La falta de espiritualidad no es el resultado de la falta de tiempo para cultivar las cosas de Dios, sino que más bien indica el fracaso de uno para usar las oportunidades presentadas.

Hemos escuchado de un herrero negro que soplaba el fuelle con una página de la Palabra de Dios ante él en la muralla, para reunir un poco de poder para su alma como él esperaba dar a su forja; y de un zapatero con su testamento frente a él, del cual ahora arrebataba un precioso pedazo para su edificación espiritual. Éste era la obra de un pobre, pero estaba llena de satisfacción. "No tener tiempo para Dios" generalmente significa "no corazón para Dios", si la plena verdad fuese dicha. El alma diligente se hará el tiempo. Él a menudo prueba que una pequeña porción de las Escrituras o unos pocos minutos de oración llevan un rico fruto, cuando el corazón y la conciencia están verdaderamente ejercitados. Vea la oración de Jabes (1ª Crón.4:9-10).

13:24 "*El que detiene el castigo, a su hijo aborrece;*
Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige".

La disciplina familiar debe ser modelada de acuerdo con la disciplina Divina de Hebreos 12. No es amor, es falta de amor el que permite a un niño que siga su camino sin ser disciplinado. A él se le permite desarrollar sin estorbos tendencias e inclinaciones que resultarán en futuras aflicciones. Nuestros días son de gran laxidad en disciplina. La generación venidera segará el amargo fruto de la ausencia de restricción y la evidente aversión a la disciplina en la mayoría de los hogares. Una sentimentalidad enfermiza, supuestamente más sabía que Dios mismo, ha hecho una cosa elegante denunciar el uso de la vara como siendo una reliquia de una edad bárbara. Pero la indiferencia en el carácter de los hijos disciplinados y el bien ordenado hogar ciertamente prueba la verdad de la Escritura.

Es aún peor cuando el control es ignorado entre los cristianos bajo el argumento de que la gracia está reinando. La gracia nunca pone a un lado las restricciones. Los dos principios no son opuestos. En los designios Divinos, la gracia y la restricción obran lado a lado, y así debiese ser en el hogar. Contraste Elí (1ª Sam.3:13-14) con Abraham (Gén.18:19).

13:25 "*El justo come hasta saciar su alma;*
Mas el vientre de los impíos tendrá necesidad."

La porción del justo puede ser pequeña, pero es gozosa porque el corazón y la conciencia están en descanso. Pero el malo, aunque vive bulliciosamente en placeres y abundancia por un tiempo, no encuentra verdadera satisfacción; su inquietud lo llevará al final a la necesidad. Cuanto más feliz es la porción de Lázaro a la puerta del hombre rico, con el seno de Abraham esperándole, que la del hijo pródigo del capítulo anterior (Lc.15:11-32 y 16:19-31).

PROVERBIOS 14

La mujer sabia y la necia son puestas aquí ante nosotros en vívido contraste al comienzo de este capítulo.

14:1 "*La mujer sabia edifica su casa;*
Mas la necia con sus manos la derriba"

La mujer sabia guiará a su familia en el camino justo por medio del consejo y el ejemplo. Ella dirige sus pasos en acuerdo con la Palabra de Dios. Por tanto su casa es establecida sobre un fundamento inconmovible de justicia. La mujer necia a causa de su mala conducta e indigna instrucción levanta aflicción para ella misma y tristeza para sus hijos. Contraste las madres de Moisés y de Ocozías (Éx.2 y 2ª Crón.22:2-3).

14:2 "*El que camina en su rectitud teme a Jehová;*
Mas el de caminos pervertidos lo menosprecia"

La forma de vida prueba realmente si uno está andando con Dios o no. El testimonio de los labios es indigno si es contradicho por la conducta. Aquel que teme al Señor se caracterizará por la piedad y la fidelidad. "*El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo*" (1ª Jn.2:6).

Caminos perversos opuestos a Su voluntad revelada probarán que Dios es realmente despreciado y no temido; Él desea realidad. Hablar de reverencia mientras se obedecen los dictados de uno mismo, es hipocresía. Ésta fue la trampa de Saúl. Samuel resumió la obediencia cuando dijo: "*he aquí, obedecer es mejor que los sacrificios y dar atención que la grasa de los carneros*" (1ª Sam.15:22). El testimonio del mismo pueblo probó que el profeta Samuel había andado ante ellos en el temor de Dios (1ª Sam.12).

14:3 "*En la boca del necio*
está la vara de la soberbia;
Mas los labios de los sabios los guardarán".

El necio se condena a sí mismo con su boca y vana jactancia. Las palabras del sabio declaran el estado de su corazón, él es capaz de dar una respuesta apacible que aleja la ira y es lento para hablar y pronto para oír. Su conversación revela la sabiduría que está en él. Vea Goliat y David (1ª Sam.17:41-49).

14:4 "*Sin bueyes el granero está vacío;*
Mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan"

Sería ciertamente una drástica medida matar un buey para tener un establo limpio. El propósito sería ciertamente alcanzado, ¡Pero a qué costo!

El poder y fortaleza del buey añade a la riqueza del agricultor. Es por tanto bien digno el tiempo regularmente usado para limpiar el establo. "*Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, [10] o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto*" (1ª Cor.9:9-10). Es triste ver cuán rápidamente las asambleas a veces tratan de librarse de santos que perturban. Esto impide mucho crecimiento y bendición que podría haberse tenido si la gracia y la paciencia hubiesen estado en ejercicio. También a menudo se toma por concedido que el gran objeto de la disciplina en la casa de Dios es librarse del ofensor, considerando que la verdad es justamente lo opuesto. Nuestra primera prioridad debiese ser esforzarnos sinceramente para restaurar al que ha caído. Si nuestra actitud es justa ante Dios clamaremos a Él y nos identificaremos con el pecador. Finalmente, si todo es vano, y el malhechor persiste en su pecado, rehusándose a arrepentirse, la excomunicación es el último triste reconocimiento de que el caso debe ser dejado en manos de Dios. Traer la materia ante los santos y tomar una rápida acción, antes de que cada esfuerzo haya sido hecho para sanar al ofensor puede realmente limpiar la asamblea, pero será una pérdida para todos. Nos necesitamos los unos a los otros. La bendición y el crecimiento del cuerpo resultan cuando hay una efectiva obra de cada parte. ¡Cuánto mejor es limpiar al guiar a un hermano que ha caído en falta, al arrepentimiento, cubriendo de este modo su pecado, que la excomunicación antes de que todos los medios posibles hayan sido agotados buscando su restauración a Dios! (Ver Juec.20:35-48 y 21:1-3).

14:5 "*El testigo verdadero no mentirá;*
Mas el testigo falso hablará mentiras".

Las palabras de aquel que lleva un fiel testimonio son veraces y controladas. Uno no puede depender de un testigo falso, porque él mismo se ha entregado a hablar mentiras. El cristiano es llamado a ser un seguidor de Aquel que es prominentemente "*el testigo Fiel y Verdadero*"; él debe rehusar manejar o manipular la palabra de Dios engañosamente, debe hablar lo que conoce sobre la autoridad de la revelación Divina. Hablar jactanciosamente de inútiles especulaciones de la mente humana será expresar mentiras en lugar de la verdad. Vea a Pablo ante Festo y Agripa (Hech.26:25); y note el triste contraste en el caso de Pedro en el corredor del atrio del concilio (Lc.22:55-62).

14:6 "*Busca el escarnecedor*
la sabiduría y no la encuentra;
Mas al hombre entendido la sabiduría le es fácil"

El burlador puede inquirir por la verdad, pero no tiene interés en su respuesta. Por tanto, falla en encontrar la sabiduría. El juicioso es animado por un sincero deseo por conocer la verdad, aun si él debe juzgarse a sí mismo y sus caminos por ésta. Para él, el conocimiento viene fácilmente.

Este principio de la importancia de la sinceridad es prominentemente verdadero en relación con la comprensión de las Escrituras. El burlador está continuamente encontrando causa para las objeciones y locas sutilezas en la Palabra de Dios. El alma devota y recta ve sólo luz donde los otros ven oscuridad. Si un hombre tiene dificultad para aceptar la verdad de la Biblia, es casi invariablemente porque él está aferrándose a algún pecado que la Palabra condena. Cuando uno se arrepiente y juzga el pecado, todo viene a ser claro. Pilato una vez preguntó, "*¿Cuál es la verdad?*" (Jn.18:38). Pero él no estaba tan interesado por esperar una respuesta, aunque la misma Verdad encarnada estaba ante él. Daniel había probado mucho tiempo atrás que todo es claro para la persona con discernimiento.

14:7-9 "*Vete de delante del hombre necio,*
Porque en él no hallarás labios de ciencia.
8 La ciencia del prudente
está en entender su camino;
Mas la indiscreción de los necios es engaño.
9 Los necios se mofan del pecado;
Mas entre los rectos hay buena voluntad"

Cuando viene a ser evidente que un hombre es inclinado a la locura, sin interés por la justicia, es mejor dejarlo solo. Argüir o razonar con el tal es inútil. Es contaminador para el sabio y sólo gratificante para el orgullo del necio. "*De los tales aléjate*" (2ª Tim.3:5).

Al prudente le es dada sabiduría para que lo guíe bien. El necio no tiene deseo por esta sabiduría. Su corazón es falso y sus labios engañosos; él se burla del pecado y no se da cuenta de su odiosidad, él nunca ha realizado la necesidad del arrepentimiento. Por tanto, es inútil tratar de alejarlo de su desobediente curso. El justo encuentra aceptación porque se ha juzgado a sí mismo e inclinado a la santa y justa sentencia de Dios. Reconociendo su verdadero estado, él encuentra uno mejor. Andando en obediencia a Dios, él es aceptable para Él. Esto no implica que la Escritura enseñe que la aceptación por parte de Dios resulta en salvación sobre el fundamento de obras legales. Lejos de ello. Como lo muestra el ejemplo de Abraham, no es hasta que un hombre es justificado por fe que sus obras vienen a ser declaradas justas. Buenos hechos no deben ser procurados en busca de justificación o nuevo nacimiento, sino que son el resultado de estas grandes e importantes bendiciones.

Para un ejemplo de los necios que se burlan del pecado y rechazan la instrucción (ver Jer.44:15-19). Allí leemos del remanente en Egipto que desafió la Palabra de Dios por medio de Su profeta.

14:10 "*El corazón conoce la amargura de su alma;*
Y extraño no se entremeterá en su alegría".

Cada corazón tiene su gozo secreto o aflicción que nadie jamás ha compartido. Tristezas o goces también demasiado grandes para palabras están a menudo ocultos de la vista de otros. ¡Cuán verdaderamente fue éste el caso con nuestro bendito Señor! ¿Quién jamás midió las profundidades de la angustia de Su alma, o quién puede justamente estimar Sus goces?

A tal Sumo sacerdote podemos ir con nuestras más pesadas y profundas aflicciones; y con él podemos compartir nuestros más íntimos pensamientos de júbilo y delicia.

14:11-13 "*La casa de los impíos será asolada;*
Pero florecerá la tienda de los rectos.
12 Hay camino que al hombre le parece derecho;
Pero su fin es camino de muerte.
13 Aun en la risa tendrá dolor el corazón;
Y el término de la alegría es congoja".

Si el joven que lee acerca de la sabiduría de Salomón aun así pierde el camino de la vida y finalmente perece, esto no será por falta de advertencias o

insuficiente instrucción. Clara e inequívocamente, el malo y el justo son otra vez contrastados.

En estos versículos leemos primero de la casa de los impíos, y de la tienda de los justos. La casa puede parecer mucho más estable, pero pronto será derribada; sus fundamentos serán destruidos porque están edificados sobre la arena. El justo vive como peregrino en su tienda cuando él viaja a través de este mundo que es extraño a su nueva naturaleza. La tienda permanecerá y florecerá hasta que los días de tienda hayan terminado.

El hombre natural escoge su propio camino, un camino que a él le parece justo. Pero éste termina en muerte, porque es opuesto a la verdad de Dios, "*El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir a la ciudad*" (Ecles.10:15).

Hay una ciudad en la cual entrará el más vil y pecador si ellos creen en una vida futura. La ciudad fue anticipada aun por Abraham (Heb.11:10). Ésta fue descrita por Juan como la Nueva y Santa Jerusalén, donde el Cordero que murió es el centro y lumbrera, en la cual brilla toda la gloria de Dios. Él mismo dijo, mientras estuvo en la tierra, "*Yo soy el camino*" (Jn.14:6). Su Nombre es salvación proclamada a perdidos y culpables pecadores. No hay otro nombre ni camino que guíe a la ciudad de luz.

Hay un camino, —sí, muchos caminos, para escoger uno propio, pero en ellos no se encuentra verdadero gozo ni confianza. "*Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios*" (Rom.10:3). Por tanto, su camino es uno de duda e incertidumbre. Aunque ellos se rían, el corazón no ha encontrado reposo, y su alegría está destinada a terminar en locura. Ver a Micaía en Juec.17 y 18:14-26.

¡Felices aquellos que rechazan los esquemas humanos y se vuelven a Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida!

14:14 "*De sus caminos será hastiado el necio de corazón;*
Pero el hombre de bien estará contento del suyo".

Éste es el único versículo en el cual la palabra ***reincidente*** ocurre en la Biblia (KJV), las pocas veces que la palabra ***reincidente*** se encuentra en la Biblia Inglesa, ocurre sólo en los libros de Nehemías y Oseas. Ésta es usada generalmente como un adjetivo, aunque también como un participio y varias veces como sustantivo. Debe tenerse en cuenta que tampoco la forma de la palabra se encuentra en el Nuevo Testamento.

Un reincidente es uno que ha venido a estar manchado y si a esto el juicio propio no ha tenido lugar, la verdad comienza a perder su poder sobre el corazón. El triste resultado de un testimonio destruido pronto sigue hasta que el reincidente está viviendo sólo para sí mismo. Es importante, sin embargo, distinguir cuidadosamente entre reincidente y apóstata. El reincidente es uno que falla en realizar la verdad de su profesión. El apóstata, por otra parte,

abandona completamente la verdad, aun negando al Señor; esto prueba su falsedad, cual haya sido su profesión anterior. Juan se refiere a apostatas (1ª Jn.2:19), como lo hace Pablo en Hebreos 6 y 10. Es innecesario decir, que ningún creyente verdadero vendrá a ser un apóstata.

El buen hombre es controlado por un sincero testimonio y su vida está en armonía con su testimonio, él vive verdaderamente para Dios y esto le comunica satisfacción.

Pedro fue un descarriado en su corazón mucho antes de haber caído; así, podemos estar seguros, lo fue también David. En la fiel posición de Sadrac, Mesac y Abed-nego, vemos a hombres cuyos corazones estaban encomendados a los principios Divinos en su soledad. Por tanto, ellos vencieron en público (Dn.3).

14:15-19 "*El simple todo lo cree;*
Mas el avisado mira bien sus pasos.
16 El sabio teme y se aparta del mal;
Mas el insensato se muestra insolente y confiado.
17 El que fácilmente se enoja hará locuras;
Y el hombre perverso será aborrecido.
18 Los simples heredarán necedad;
Mas los prudentes se coronarán de sabiduría.
19 Los malos se inclinarán delante de los buenos,
Y los impíos a las puertas del justo".

Sabio y simple son términos relativos. Estos no se refieren tanto a la condición mental como en cuanto al temor de Dios por una parte y a la indiferencia a la propia suficiencia por la otra.

El simple está preparado a creer cualquier cosa dicha por hombres tan insensatos como él mismo. Aun así, ellos tropiezan sobre las más claras verdades de la revelación de Dios. El mismo hombre que objeta la verdad de Dios tiene gran fe en las más grandes absurdidades. El incrédulo puede creer sin dudar que él es descendiente de una larga lista de animales inferiores desde el protoplasma al mono. Aun así, él se burla del cristiano que recibe por fe el Divino registro que nos dice que "*He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones*" (Eccles.7:29). El hombre prudente desconfía de sí mismo y confía en la Palabra del Dios vivo. Y ordena sus pasos en conformidad a esa Palabra.

Temiendo a Dios, el sabio se aparta del mal. El insensato no escucha a nadie y es guiado por sus codiciosos deseos; él se apresura a su propia destrucción. Si es enfrentado en su locura, él se enoja. Pero encuentra que él mismo es el objeto del odio de otro, a causa de sus malos esquemas. Al estar buscando malos placeres él heredará la locura. Cuando su loco camino y sus años pasen, en su debilidad y pobreza él se inclinará ante la sabiduría del justo; él será forzado al final a reconocer que ellos han escogido la mejor parte. El hombre

bueno se dedica a la adquisición de la sabiduría. Ellos serán coronados con conocimiento y honor, cuando el simple será despreciado. Contraste a Saúl con David.

14:20-22 "*El pobre es odioso aun a su amigo;*
Pero muchos son los que aman al rico.
21 Peca el que menosprecia a su prójimo;
Mas el que tiene misericordia de los pobres
es bienaventurado.
22 ¿No yerran los que piensan el mal?
Misericordia y verdad alcanzarán
los que piensan el bien".

En este mundo, donde gobierna la codicia, el rico siempre tiene mucho para loar y admirar en ellos; mientras el pobre es despreciado y oprimido. Es errado actuar de esta forma, porque Dios a menudo escoge a los pobres de la tierra para que sean ricos en fe (Stgo.2:5) Dios ve todo, y Él recompensará a aquellos que muestran gracia y bondad en sus tratos con los humildes. Él verá que la bondad y la verdad sean dadas al misericordioso. Contraste los príncipes de Judá con Ebed-melec (Jer.38:1-13 y 39:15-18).

14:23 "*En toda labor hay fruto;*
Mas las vanas palabras de los labios empobrecen".

La labor es provechosa por lo que es producido y porque llena las manos y ocupa el pensamiento. Esto grandemente debilita el peligro de entregarse a una corrupta naturaleza. Pero el sólo hablar y la hueca jactancia de uno mismo resulta en pobreza material y espiritual. ¡Cuán adecuado es el ruego para criaturas caídas, "*Pon guarda a mi boca, oh Jehová, Guarda la puerta de mis labios*"! (Sal.141:3). Vea la parábola de los dos hijos. Uno trabajó en la viña y se benefició; el otro dijo que trabajaría, pero no lo hizo, esto fue solo palabras (Mt.21:28-31).

14:24 "*Las riquezas de los sabios son su corona;*
Pero la insensatez de los necios es infatuación".

Sea pobre o rico en este mundo, los sabios son siempre ricos porque poseen un tesoro que no puede jamás marchitarse. El insensato, cuales sean sus posesiones, está sólo lleno de locura, y nada le aprovechará al fin. De Nabal, Abigail tuvo que decir, "*Nabal* (insensato) *es su nombre, y la locura está en él*" (2ª Sam.13:13). Para la última recompensa del sabio, ver (Dn.12:3).

14:25 "*El testigo verdadero libra las almas;*
Mas el engañoso hablará mentiras".

En Prov.14:5 tenemos un testigo fiel (KJV); aquí tenemos a un verdadero testigo. Un tal libertará nuestras almas. Nuestro Señor se presenta a Sí mismo en el doble carácter de "*el testigo Fiel y Verdadero*" (Apoc.3:14). En un día de indiferencia y tibieza, Él permanece el Testigo fiel, que mantiene la verdad, y el verdadero testigo, libertando a todos los que se inclinan en arrepentimiento. Un testigo engañoso es en cada forma opuesto a esto; él juega a tira y afloja con la enseñanza de las Escrituras, para la pérdida eterna de aquellos que creen en sus especulaciones. "*Si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el pozo*" (Mt.15:14). Contraste a Moisés con Janes y Jambres (2ª Tim.3:8).

14:26-27 "*En el temor de Jehová*
está la fuerte confianza;
Y esperanza tendrán sus hijos.
27 El temor de Jehová es manantial de vida
Para apartarse de los lazos de la muerte".

El objeto del Espíritu Santo al inspirar a Salomón para escribir los Proverbios fue enseñar el temor de Jehová. Aquel que ha aprendido esta lección encuentra una fuerte confianza y un lugar de refugio. Éste no es el servicio de un esclavo, sino la filial reverencia de un hijo. Los tales se alegran de haber encontrado una fuente de vida e instrucción para su camino diario, de manera que ellos pueden evitar las trampas de la muerte. ***Hijos*** se usa en el v.26 en un sentido moral. Relaciones con Dios, como las conocemos nosotros, no fueron reveladas antes de que el Hijo de Dios viniese al mundo a dar a conocer al Padre. Pero aquellos que verdaderamente temen al Señor son vistos como Sus hijos, aunque ellos no hayan recibido el Espíritu de adopción, el cual los capacita a clamar "*Abba, Padre*". Ver Cornelio (Hech.10).

14:28 "*En la multitud del pueblo*
está la gloria del rey;
Y en la falta de pueblo la debilidad del príncipe".

El rango y título de un monarca no significa nada si no hay un reconocimiento de su autoridad. Cuando el Señor Jesús se manifieste en gloria, toda la creación redimida se inclinará ante Su autoridad, "*la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores*" (1ª Tim.6:15), David e Isboseth ilustran este versículo (2ª Sam.3-4).

14:29 "*El que tarda en airarse*
es grande de entendimiento;
Mas el que es impaciente de espíritu
enaltece la necedad".

El hombre de Dios tendrá la capacidad para gobernar su espíritu. Al controlarse él mismo, demuestra gran inteligencia, aquel que falta de control propio no es capaz de beneficiar a otros. Un espíritu precipitado exalta la locura y estorba la comprensión de la verdadera sabiduría. Mal temperamento es siempre una señal de debilidad. El hombre que conoce el pensamiento de Dios puede esperar quietamente en Él. Vea Micaia y Sedequías el hijo de Chenaanah (1ª Rey.22:24-25).

14:30 "*El corazón apacible es vida de la carne;*
Mas la envidia es carcoma de los huesos".

Un corazón sano es uno que está quebrantado ante el Señor y ha aprendido a no pensar de sí mismo más altamente que lo que debe pensar. La envidia revela una falta de juicio propio. En un cristiano, esta indica un inminente quebrantamiento de su discipulado, él falla en humillarse en secreto. Ésta fue la causa oculta de la infelicidad de Asaf hasta que él entró en el santuario de Dios (Sal.73).

14:31 "*El que oprime al pobre*
afrenta a su Hacedor;
Mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra".

Tratar duramente con aquellos en pobreza es reprochar a Dios que hizo al rico y al pobre. Su inescrutable sabiduría permite que algunos estén en aflicción, mientras otros tienen más de lo que el corazón puede desear. El que honra a Dios verá al necesitado como siendo dejado para probar los corazones de aquellos en circunstancias más confortables. También él valorará el privilegio de ministrarles como él es capaz, mostrando de este modo la bondad de Dios. Vea el caso de Mefiboset (2ª Sam.9).

14:32 "*Por su maldad será lanzado el impío;*
Mas el justo en su muerte tiene esperanza".

La muerte de los malos y de los justos son contrastados como sus vidas. El malo es quitado a causa de sus iniquidades; él va a una eternidad sin esperanzas para hacer frente a su culpable registro ante la corte de justicia del Omnipotente.

El recto de corazón ha hecho frente a sus pecados durante su vida en presencia del Santo; él no teme al juicio después de la muerte, de manera que deja este mundo con esperanza de futura bendición y gozo. Balaam deseaba la muerte de ellos, pero encontró lo opuesto (Núm.23:10 y 31:8). Esteban conocía esta confianza; él podía arrodillarse y morir con un ruego en sus labios por perdón en favor de sus asesinos (Hech.7:59-60).

14:33 "*En el corazón del prudente*
reposa la sabiduría;
Pero no es conocida en medio de los necios".

La inteligencia y la comprensión del entendido revelan la sabiduría que está en su corazón; mientras la conducta insensible de los insensatos habla también demasiado claramente de lo que está en sus corazones. Ver nota (Prov.14:24).

14:34 "*La justicia engrandece a la nación;*
Mas el pecado es afrenta de las naciones".

La historia es perpetuamente una ilustración de lo que se declara en este proverbio. Naciones, como individuos, son juzgados conforme a sus caminos. Ninguna nación que abandona el camino de la justicia nacional ha prosperado por largo tiempo. Cuando el orgullo y vanidad, unidas con la avaricia y la crueldad, han estado en control, la hora de la humillación no está lejos. Israel será siempre la lección objetiva para todas las personas. Cuando la Palabra de Dios fue estimada y Su voluntad honrada, ellos prosperaron. Cuando el pecado, y el descuido de las cosas de Dios triunfaron, ellos vinieron a ser un reproche. Fue justo quien dijo: "Israel es el pilar de sal para las naciones, que clama a todos los pueblos, ¡Recuerden!"

14:35 "*La benevolencia del rey*
es para con el servidor entendido;
Mas su enojo contra el que lo avergüenza".

Cuando un embajador despliega sabiduría y discreción el rey valora sus servicios. Pero cuando sus consejos se muestran desastrosos, la indignación del rey no conocerá límites. Puedan aquellos que tratan de servir al gran Rey ser caracterizados por la sabiduría que hará de ellos de verdadero valor en la obra que Él les ha encomendado. Vea a Darío y Daniel, en contraste con Asuero y Hamán (Dn.6:3 y Est.7:7-9).

PROVERBIOS 15

Es imposible para el hombre estimar correctamente el poder del bien o del mal que está en la lengua. Una palabra de gracia y bondad a menudo desarmará a un hombre de muy mal temperamento. Un agudo comentario frecuentemente ha separado a amigos queridos por años; debido a que algunas circunstancias triviales se han levantado las cuales podrían haber sido tiernamente usadas como una oportunidad para la gracia y la paciencia por parte de cada uno.

15:1-2 "*La blanda respuesta quita la ira;*
Mas la palabra áspera hace subir el furor.
2 La lengua de los sabios adornará la sabiduría;
Mas la boca de los necios hablará sandeces".

Es considerado como poco viril por muchos no resentir un insulto y permitir que palabras airadas pasen sin ser desafiadas. Pero es un mejor carácter enfrentar la ira con quietud de espíritu, y devolver frías y calmadas palabras por acaloradas y apresuradas. El hombre que controla su lengua muestra que tienen sus sentimientos personales en sujeción. El hombre que devuelve malicia por malicia revela que él todavía no sabe cómo gobernar su espíritu. Amargas palabras sólo añaden leña al fuego; un comportamiento en gracia enfriará las airadas pasiones de otro.

El sabio sabe cómo usar el conocimiento para beneficio; y cuando hablar y cuando callar. El insensato está siempre preparado a replicar, sea adecuado o no.

En la respuesta de Gedeón a los hombres de Efraín tenemos un precioso ejemplo de una respuesta blanda que aleja la ira, además de la sabiduría que usa correctamente el conocimiento (Jueces 8:1-3). En la respuesta de Jefté a las mismas personas vemos una triste ilustración de la locura de usar amargas y duras palabras que provocan la ira (Jueces 12:1-6).

15:3 "*Los ojos de Jehová están en todo lugar,*
Mirando a los malos y a los buenos".

Cuán confortante es la verdad de este proverbio para el corazón cansado. Como la pobre Agar en el desierto, uno pude sentirse abandonado por todos, salvo por Dios, sin embargo, uno puede decir con seguridad, "*Tú eres el Dios que me ve*" (Génesis 16:13). Saber que Sus ojos están sobre todos nuestros caminos es realmente dulce cuando hay confianza y esperanza en Él. Pero para el malo saber que nunca puede ocultarse de estos ojos que todo lo ven es quizás la más terrible

cosa a la cual debe hacer frente. No es sorprendente cuando se recuerda que Aquel que ve todo es el ¡Santo y el Verdadero!

Es para aquel que no se ha arrepentido del pecado una cosa terrible estar bajo el ojo de Dios. El que reconoce su culpabilidad y se inclina en arrepentimiento ante Él, no necesita temer más. El pecado confesado es pecado quitado a través de la expiación de nuestro Señor Jesucristo. Las divagaciones de David en el Salmo 139 forman un precioso comentario sobre este versículo.

15:4 "*La lengua apacible es árbol de vida;*
Mas la perversidad de ella
es quebrantamiento de espíritu".

¡La lengua perversa es mucho más común que la lengua sanadora! La lengua engañosa separa a hermano de hermano y divide las relaciones. La lengua sanadora une con aliento y alegría, y es como un árbol de vida a quienes meditan sobre sus expresiones. La lengua sanadora es la lengua del pacífico. La lengua perversa pertenece a aquel que esparce discordias entre los hermanos. Podamos codiciar la primera y huir de la última.

Abraham poseía una lengua sanadora (apacible) cuando dijo, "*no haya disputa entre nosotros porque somos hermanos*" (Génesis 13:8). Seba el hijo de Bicri por su lengua causó división y disensión en Israel y trajo juicio sobre su propia cabeza (2ª Sam.20).

15:5 "*El necio menosprecia el consejo de su padre;*
Mas el que guarda la corrección
vendrá a ser prudente".

El joven es inclinado a considerar su conocimiento superior a aquel de su padre, olvidando que no puede ignorar los años de experiencia. Es locura no aprender de uno que ha recorrido el camino antes que usted. Dar atención a la reprensión y con gratitud aceptar la corrección, es evidencia de la verdadera sabiduría. Contraste a Manasés con su padre Ezequías (2ª Rey.18-21).

15:6 "*En la casa del justo hay gran provisión;*
Pero turbación en las ganancias del impío".

Vea nota a Proverbios 24. Las verdaderas riquezas se encuentran en la casa del justo. Como sea que los ingresos del malhechor o impío se aumenten, él tendrá tribulación y aflicción en gran medida. Vea Acán (Jos.7:19-26).

15:7 "*La boca de los sabios esparce sabiduría;*
No así el corazón de los necios".

En lugar de yugos ociosos y cruel lenguaje, las palabras del sabio llevan provecho y bendición —el verdadero conocimiento que edifica al oyente. El insensato sólo puede expresar lo que está en su corazón y no beneficia a nadie. Pablo y Elimas en Pafos ilustran adecuadamente ambos lados (Hech.13:6-12).

15:8-9 "*El sacrificio de los impíos*
es abominación a Jehová;
Mas la oración de los rectos es su gozo.
9 Abominación es a Jehová el camino del impío;
Mas Él ama al que sigue justicia".

"*Los que están en la carne no pueden agradar a Dios*" (Rom.8:8). El sacrificio del malo, juntamente con todos sus caminos, es malo a Sus ojos. Antes que Él pueda aceptar algo del pecador, debe haber arrepentimiento, una inclinación del alma ante Dios y una búsqueda de Su rostro en sinceridad. Él demostrará Su favor al corazón recto y honesto porque Él se deleita en aquellos que siguen la justicia. Es importante para el pecador darse cuenta de que él es completamente inútil. El Señor no le pide nada y no puede aceptar nada de él hasta que reciba primero el don del Señor Jesucristo. Cuando él ha sido recibido por fe toda la vida será cambiada. Un afectuoso servicio a Dios entonces será muy aceptable y precioso a Su vista porque será el fruto de una nueva vida, no la labor de uno trabajando por obtener la vida.

Estos versículos muestran cuán contrario a las Escrituras es pedir a un hombre no convertido apoyar y sostener la obra del Señor o hacer sacrificios por la causa de Cristo. Todo lo que ellos pueden hacer o dar estará manchado con el pecado y será inadecuado para su santa presencia. Ver (Sal.66:18).

15:10-12 "*La reconvención es molesta*
al que deja el camino;
Y el que aborrece la corrección morirá.
11 El Seol y el Abadón están delante de Jehová;
¡Cuánto más los corazones de los hombres!
12 El escarnecedor no ama al que le reprende,
Ni se junta con los sabios".

"*Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en Su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta*" (Heb.4:13). "*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las*

coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Heb.4:12). El mundo invisible, que está oculto y oscuro al hombre, está plenamente abierto para Él. Sólo Él escruta los corazones de los hombres y juzga sus motivos. Cuando ellos rechazan la corrección, Sus ojos observan su perversidad y Él hará que ellos sean juzgados de acuerdo con sus obras. El escarnecedor se resiente de la corrección y la reprensión, por tanto, evita al sabio, de modo que sus malos caminos no sean cuestionados. Pero él no puede evitar a Dios, debe tratar con Él, ya sea que lo quiera o no. Será realmente solemne cuando el malo deba dar cuenta de las oportunidades rehusadas, la instrucción rechazada, y la gracia despreciada. Vea a los edificadores, el sabio y el insensato (Mt.7:24-27).

15:13 "*El corazón alegre hermosea el rostro;*
Mas por el dolor del corazón el espíritu se abate".

El hombre feliz es aquel que tiene su corazón en reposo y que por tanto puede regocijarse en todo tiempo. Él ha encontrado en Cristo un Salvador y diaria satisfacción. El que arroja todas sus preocupaciones sobre Él y ha aprendido a encomendar todos sus asuntos en Su mano siempre tendrá un corazón feliz y alegre rostro. La porción de aquel que trata de llevar sus propias aflicciones y que diariamente se preocupa es un corazón cargado; él falla en poner todo sobre Aquel que se deleita en llevar nuestras preocupaciones por nosotros. Nada quebranta el espíritu como la tristeza oculta; pero ésta no debe ser la condición del santo que permite que el Señor Jesús no sólo sea Aquel que ha llevado sus pecados, sino también quien lleve sus cargas. Ver Pablo en Fil.4.-

15:14 "*El corazón entendido busca la sabiduría;*
Mas la boca de los necios se alimenta de necedades".

Nuestro alimento tiene mucho que ver con lo que somos. Lo mismo es verdad de nosotros moralmente. Venimos a ser aquello de lo que nos alimentamos; y nos alimentamos de lo que nuestros corazones desean. El hombre entendido valora el conocimiento y se dedica a proseguirlo. El insensato no se preocupa por aquello que edificaría el verdadero carácter y lo alejaría de sus malos caminos. En lugar de eso se alimenta de locura y vanidad, y viene a ser más vacío que antes.

El joven cristiano debe meditar en esto bien. ¿Ha usted aprendido a conocer a Cristo? Entonces deje atrás para siempre los placeres carnales del mundo. No intente alimentar la nueva vida con la literatura sin ningún valor del mundo y de sus pecaminosos placeres. Si lo hace, no habrá real crecimiento, y sí, un seguro quebrantamiento moral y espiritual. Pero si usted pone al Señor ante sí y encuentra su alimento en Su palabra y en aquello que es edificante, crecerá

en gracia y en el conocimiento de la verdad. Imite a David (Sal.119:103-104), a Jeremías (Jer.15:16), y a Job (Job 23:12). No se permita caer en los caminos de una multitud mezclada (Núm.11:4-9), quienes perdieron su apetito por el alimento de los ángeles por codiciar las delicias de Egipto.

15:15 "*Todos los días del afligido son difíciles;*
Mas el de corazón contento tiene
un banquete continuo".

Este versículo se conecta íntimamente con el v.13. Uno que está deprimido y melancólico ve cada día lleno de causas para tristeza y se deprime ante eso. Ésta es una desgraciada forma de vivir e indica una falta de confianza en Dios. Cuando el corazón está alegre, todos los días son brillantes, y el alma tiene una continua fiesta. Esto no es frivolidad, sino un santo gozo que es el resultado de trazar que todo viene a mi vida de Dios. Habacuc entró en este gozo en gran medida (Hab.3:17-18).

15:16-17 "*Mejor es lo poco con el temor de Jehová,*
Que el gran tesoro donde hay turbación.
17 Mejor es la comida de legumbres donde hay amor,
Que de buey engordado donde hay odio".

Aquel que ha encontrado su gozo en el Señor puede comprender bien al querido antiguo santo que extendió su mesa con un pedazo de pan, una cebolla, y un vaso de agua, y entonces con gratitud agradeció a Dios por "¡todo esto y Jesús!" Es mucho mejor tener poco sobre la tierra y conocer al Señor Jesús y andar en Su temor, que tener grandes tesoros y variadas lujurias, unidas con tribulaciones y odio. Considere la actitud de Daniel y de sus compañeros cuando rehusaron contaminarse con la comida del rey (Dn.1).

15:18 "*El hombre iracundo promueve contiendas;*
Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla".

El primer versículo de este capítulo ya nos ha recordado esta verdad; pero bien podemos tenerla nuevamente ante nuestros pensamientos, porque nos demoramos mucho en aprender. Un hombre iracundo es necesariamente un hombre orgulloso; de otra manera no se enojaría tan fácilmente por lo que lo afecta. Un hombre humilde será lento para la ira, porque ha aprendido a no pensar de sí mismo más altamente de lo que debe pensar. Por tanto, él no se resentirá tan rápidamente por los insultos y las ofensas. Contraste el espíritu desplegado por Saúl y David (1ª Sam.20:30-34 y 24:8-22).

15:19 "*El camino del perezoso*
es como seto de espinos;
Mas la vereda de los rectos, como una calzada".

Las dificultades abundan en la mente del hombre perezoso, su ida parece estar rodeada con espinas; él tiene muchas excusas para no actuar enseguida conforme a lo que él sabe que es justo. El recto, conociendo su deber, es apremiante y encuentra su camino claro ante él al andar un paso tras otro. Si Dios manda, yo simplemente debo obedecer; Él toma la responsabilidad de limpiar los obstáculos de mi camino o de darme la habilidad para vencerlos. Escuche las notas de triunfo de David en el Sal.18:29 y 2ª Sam.22:30. Cuán infeliz es el contraste en el caso de los diez espías (Núm.13).

15:20 "*El hijo sabio alegra al padre;*
Mas el hombre necio menosprecia a su madre".

Compare con Prov.10:1. Un hijo sabio alegra el corazón de su padre al dar atención a la instrucción y practicar la virtud. Mas el hombre necio se considera a sí mismo superior a su madre e ignora su amante y cariñoso consejo. Ver Prov.30:17.

15:21 "*[21] La necedad es alegría*
al falto de entendimiento;
Mas el hombre entendido endereza sus pasos".

El necio se sumerge y regocija en su locura, él se deleita en la iniquidad y está determinado a tener su propio camino a pesar de cada advertencia y amenaza. El hombre íntegro se somete al temor de Dios y anda en rectitud; él rechaza ser seducido por placeres pecaminosos y fascinaciones. Ver notas sobre Prov.14:16 y Prov.14:8.

15:22 "*Los pensamientos son frustrados*
donde no hay consejo;
Mas en la multitud de consejeros se afirman".

Ver la nota sobre Prov.11:14, y compare con Prov.24:6. Es un hombre sabio quien realmente consulta con hombres inteligentes y de experiencia en relación con materias importantes. De igual manera, esto es particularmente verdadero cuando otros son ampliamente afectados. Vea la conducta de Pablo y Bernabé en Hech.15.

15:23 "*El hombre se alegra*
con la respuesta de su boca;
Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!".

La respuesta apropiada expresada en tiempo conveniente no es causa de arrepentimiento. Pero hay palabras verdaderas que no necesariamente son adecuadas en el tiempo. Mucha aflicción y dolor de corazón ha sido causado, al interlocutor y a otros, por repetir lo que en sí mismo puede ser verdadero, pero que nunca habría pasado ante una tercera parte. Pero una palabra a tiempo es preciosa y útil. Ésta es reconfortante al oyente y da gozo a aquel que la expresa. Después de las ociosas especulaciones de los tres amigos de Job, cuán adecuada fue la respuesta de Eliú (Job 32).

15:24 "*El camino de la vida*
es hacia arriba al entendido,
Para apartarse del Seol abajo".

La palabra Hebrea Sheol, o el sepulcro (NIV) no sólo, se refieren al futuro lugar de castigo, sino ante lo que estaba ante la cruz, aun para los hijos de Dios —una tierra invisible y de oscuridad más allá del sepulcro. Ya que una vida larga fue prometida al fiel israelita, y era una calamidad para temer, el tener una muerte temprana. Entonces podría decirse que el camino de la vida guía lejos del Seol abajo. Aquellos que andaban en el camino de la vida debían ser preservados hasta una edad avanzada en la tierra dada por Dios a Su pueblo terrenal. El caso de Ezequías ilustra adecuadamente el estado de mente en relación con la muerte que era común entre personas verdaderamente piadosas en la dispensación pasada (Isa.38 y 2ª Rey.20).

15:25 "*Jehová asolará la casa de los soberbios;*
Pero afirmará la heredad de la viuda".

"*Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, Mas al altivo mira de lejos*" (Sal. 138:6). Su rostro está siempre contra aquellos que se exaltan a sí mismos; pero Él siempre ha sido el apoyo del huérfano y de la viuda que han confiado en Su amor y cuidados. El necesitado pueblo de Dios puede confiar implícitamente en Su gracia, seguro de que Su corazón está vuelto hacia ellos. Pero el arrogante no tiene derecho a Su consideración y bondad. Su casa caerá y su orgullo se secará. Contraste el juicio de la casa de Conías (Jer.22:30) con el cuidado del Señor de la viuda de Sarepta (1ª Rey.17:10-16).

15:26 "*Abominación son a Jehová*
los pensamientos del malo;
Mas las expresiones de los limpios son limpias".

Ya hemos considerado la estimación de Dios del sacrificio y camino del malo. Ahora podemos conocer los mismos pensamientos del malo que son también abominación a Aquel que es "*muy limpio de ojos para ver el mal*" (Hab. 1:13). Pero la conversación del puro es a Su vista, como aquello que fluye de un corazón ejercitado en la piedad. Ver ambas clases en Jn.6:68-71.-

15:27 "*Alborota su casa el codicioso;*
Mas el que aborrece el soborno vivirá".

Aquellos que se sientan sobre el banquillo judicial y que son llamados como testigos siempre han sido expuestos a la trampa de ser sobornados. Avaricia y codicia han probado ser desastrosas para muchos en esta posición. Las personas que han aceptado sobornos han sido llevadas a la ruina ellas mismas y han avergonzado a todos los que se han asociado a ellas. El que odia los dones —es decir, aquel que resueltamente rechaza ser comprado— vivirá.

Los soldados que custodiaban la tumba de nuestro Señor fueron silenciados por el soborno, para su eterno deshonor (Mt.28:11-15). Samuel desafió a Israel a testificar acerca de su integridad sobre este asunto (1ª Sam.12:3-4). Ver Prov.29:4.

15:28 "*El corazón del justo piensa para responder;*
Mas la boca de los impíos derrama malas cosas".

El hombre que anda en el temor de Dios pesará sus palabras cuidadosamente, por su apuro él deshonrará a su Señor y estorbará donde desea ayudar. El malo no tiene tal consideración; él expresa lo que viene a sus labios, no importa el daño que esas palabras puedan causar. A menudo las personas orgullosas se jactan de ser sinceras y francas, cuando en realidad sólo están exhibiendo el insensible estado de sus conciencias. Si verdaderamente otorgan valor a las palabras, ellos debiesen pesarlas bien antes de expresarlas y evitar de este modo mucho daño y aflicción. Porque esto o aquello que es verdad, no necesariamente debe ser discutido y pasado de uno a otro. El justo considerará cuidadosamente el efecto de sus palabras antes de expresar lo que nunca será plenamente recuperado. Contraste Eliseo con los hijos de los profetas en Jericó (2ª Rey.2:15-18).

15:29 "*Jehová está lejos de los impíos;*
Pero él oye la oración de los justos"

El malo no tiene derecho a esperar algo de Jehová: Él no hace promesas de escuchar su clamor. Cuando el día de su angustia llegue, ellos no encontrarán a quien clamar. Cuando el idólatra Israel se volvió a Dios en su tribulación, Él rehusó ser requerido por ellos. Él les dijo que clamaran a sus dioses a los cuales habían servido, para que ellos pudieran realizar lo que significaba haber vuelto sus espaldas a Él. Pero Él ha prometido escuchar los ruegos del justo, y escuchar es responder. El hombre que se deleita en Dios cuando todo es brillante encontrará un amigo cercano, a la mano, cuando la oscuridad rodee su alma. No olvidemos que está escrito, "*Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho*" (Jn.15:7). Ver Josué en Gabaón (Jos.10:12-14).

15:30 "*La luz de los ojos alegra el corazón,*
Y la buena nueva conforta los huesos".

El evangelio de la gloria del bendito Dios es el "buen reporte" de este proverbio. "*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios*" (Rom.10:17). Preciosa luz cuando uno ha estado buscando en las tinieblas, éstas son buenas nuevas a un alma que ha estado deseando libertad de una conciencia cargada.

El buen reporte enviado desde el cielo a los hombres en sus pecados concierne a Su Hijo, el Señor Jesucristo, "*el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación*" (Rom.4:25). Es una Persona quien es presentada al hombre en el evangelio. Cuando se confía en Él y Su obra es comprendida, esto hace realmente que el corazón se regocije. Vea al carcelero de Filipos (Hech.16:29-34).

15:31-33 "*El oído que escucha*
las amonestaciones de la vida,
Entre los sabios morará.
32 El que tiene en poco la disciplina
menosprecia su alma;
Más el que escucha la corrección
tiene entendimiento.
33 El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría;
Y a la honra precede la humildad".

Vea la nota de Prov.15:10. Jehová valora al sabio que es bastante humilde para agradecer la corrección cuando él se ha extraviado. Los intelectuales de este mundo a menudo son demasiado orgullosos como para recibir amonestaciones. Imaginando ellos mismos ser superiores, despectivamente se alejan de aquel que, en el temor de Dios, los reprueba cuando están en error. Pero al actuar así ellos demuestran que desprecian sus propias almas. Sólo aquellos que escuchan la reprensión son quienes obtienen el entendimiento. Permaneciendo en el temor de Dios ellos admiten que es sabio reconocer sus fallas y equivocaciones. De esta manera ellos reciben la advertencia y amonestación como viniendo de Dios mismo, porque "antes del honor está la humildad". Aquel que toma un humilde lugar, será levantado en el tiempo debido. Vea la destacable historia de José (Gén.37-50).

H.A. Ironside